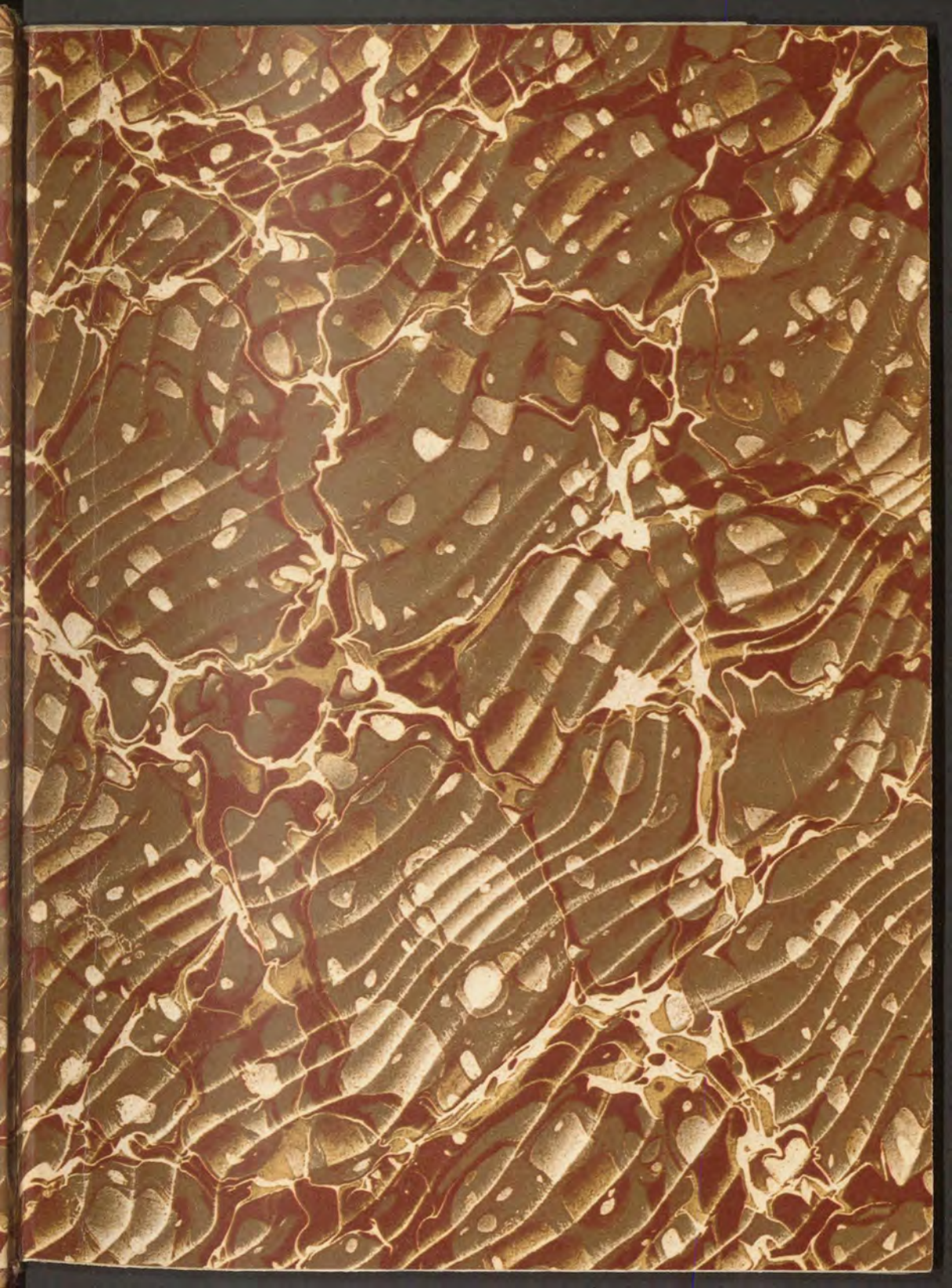
HISTORIA
DE LAS
BELLAS
ARTES

SIGLOS XVIII

MS [17--?]
VEL
His

17.FA-18



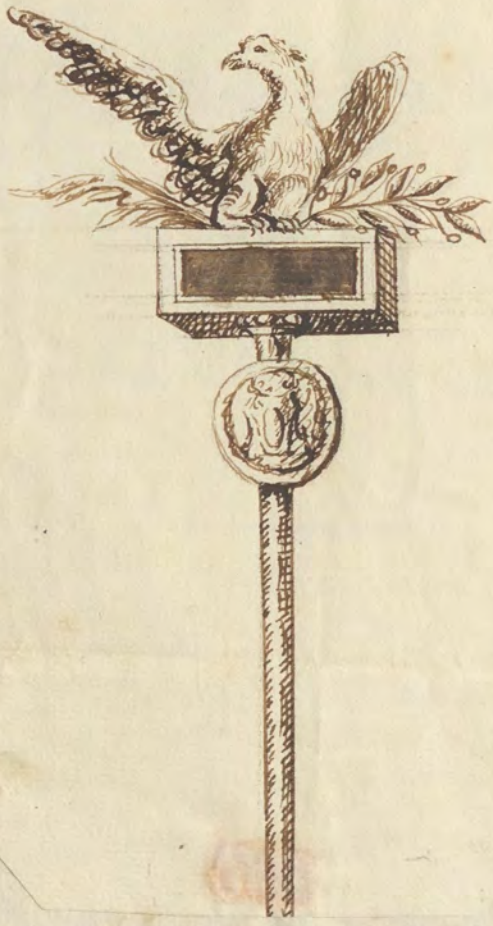
R. 18

Jani Mariæ Maraccii
1921

MS [17--?] VEL His

R 184

Historia de las bellas artes, desde su origen hasta nros dias.



Del origen y marcha progresiva de las Artes.

Un sentimiento impaciente atormenta incesantemente la imaginacion del hombre; puesto entre lo pasado y lo por venir como entre dos abysmos intenta inutilmente desprenderse de la idea de su posicion; casi todos sus estudios y observaciones tienden mas o menos directamente a sondear la profundidad de estos precipicios abiertos en las extremidades de su carrera; su destino futuro es el primer objeto de su curiosidad, su indireccion le conduce

al punto, atrevidam.te al punto donde—
cree encontrado tan importante secreto:
despues de haber recorrido la inmensidad
del Vacio, no descubriendo al lejos sino pro-
funda obscuridad en cuyo seno reposa
su destino futuro, se turba su osadia
y permanece un instante inmobil en—
la misma pendiente del precipicio; sin
embargo sigue sujeto a la accion in-
cognita que le separa de lo presente,
busca nuevo alimento a la inquietud
que le devora, vuelve sus miras y las
fixa en lo pasado; el primer aspecto
lisonjea su esperanza; objetos mas per-
ceptibles se le presentan desde luego; pero
las apariencias ilusorias no tardan en
extraviarlo: en Vano sera q.e se aspi-
de del hilo inicuto de la historia: es-
te hilo tosco se le desaparece pronto
y el hombre asi perdido en un labe-
into nuevo se detiene inmediatamente

en el camino que le conduzca al conocimiento de su propio origen: en situacion tan penosa se adhiere a los primeros objetos que mas poderosam.te le llaman la atencion y procura hallar en correspondencia con sus inquisiciones los conocim.tos por q.e anhela—

Tal es, si se reflexiona atentam.te el principio de esta curiosidad dominante que conduce al hombre con el intento de descubrir las causas y los efectos, el principio y el fin de todas las cosas: un grano de trigo excita su atencion y su admiracion: la generacion primera y la reproduccion de este simple Vegetal son misterios sobre los que en Vano pregunta a la naturaleza: su curiosidad siempre rechazada por los obstaculos, aunque jamas acobardada, para del examen de los objetos criados p.a sus necesidades a la observacion de los di-

tinados asm placeres. Ahí es que no contento de exercer las artes que posee, quiere remontarse a la epoca de su invencion: este descubrimiento es pecentemente el objeto de sus solicitudes; esta es tambien la que nos ocupa al presente; pero Vanamente pretendiéramos cumplirla con la ayuda de tradiciones incompletas.

La Alegoria es quien la ha sido depositaria de este secreto, asi como de todos aquellos cuyo conocimiento mas nos interesa. Parece que la Divinidad oculta en su seno los rayos de su gloria, cuyas rafagas nos gruesos organos no podian sufrir: ella es la que envuelve con un manto ingenioso la cuna del hombre y cubre de un Velo espeso la de todos los pueblos: es pues la alegoria la sola que parece debe servir de base ala Historia delas Artes, cuyo origen comun se confun-

de vos es de la especie humana — No es por tanto mia atencion profundizar inutilmente el sentido enigmatico de la fabula; la consideraremos solo como obstaculo que deve vencerse para entrar en el camino historico del qual no nos debemos separar —

El Amor, celebrado por todos los mitologistas como el unico ayente que fecunda la naturaleza, fue el padre comun de las artes y la musica fue su primogenita — En efecto la Voz y el oido son los primeros organos por medio de los que el alma experimenta y manifiesta sus afecciones; el arte que resulta de la union mas ó menos expresiva y mas o menos melodiosa de los sones debio nacer y perfeccionarse antes de los otros —

Desde luego simples acentos

expresaron sensaciones vagas: la idea del reconocimiento al autor del Universo, y el tierno sentimiento por una bella compañía inspiraron al hombre cantos mas harmoniosos; las palabras se formaron insensiblemente de la union de muchos sones y la poesia y la musica nacieron de la medida, combinacion y consonancia de las voces. A esta conformidad de su origen, a esta intimidad de su union deben las dos hermanas el viñe de canto que les es comun, bien que la una haya quedado simple y virgen, y la otra sujeta segun los tiempos y lugares a las diferentes modificaciones del lenguaje: no sin razon los antiguos nos han representado al Divino Apolo con una lira en sus manos.

Siendo la vista el ultimo sentido que se formó, el idioma de las lineas debio nacer el ultimo, y las

antes a que sirve de base se retardaron igualmente en su marcha. Segun los Griegos una mujer viendo la figura de su amante trazada por el efecto de una luz artificial, ensayó la primera dibujar esta cara imagen siguiendo los contornos producidos p.r la proyección de su sombra. La imaginación no tardo en apoderarse de este ingenioso descubrimiento, y el dibujo, que solo era una ciencia grosera empleada en dar la forma a los instrumentos necesarios p.a las menesteres de la vida, trazo los caracteres que fijan determinan las palabras y los nombres, presentando tambien bajo un aspecto mayor el pensamiento del estatuario y del pintor: este arte poco cultivado por los pueblos que gemian bajo el yugo de la necesidad debio sus progresos al lujo,

hijo de una larga y penosa experiencia:
Ella, regulando los trabajos, simplificó los
medios lentos y complicados hasta entonces
puestos en uso; hizo una distribu-
cion mas sabia, mejor calculada del
empleo del tiempo; designó a cada uno
la ocupacion á que era propio, des-
pues de haber consultado las fuerzas
y talentos de los hombres que se habian
sometido a sus mismas leyes. Asi se
organizaron las sociedades y principia-
ron a equilibrarse metodicamente produc-
tos de industria y productos de suelo.
El genio sublime se dedico a las ob-
servaciones utiles y al estudio de la na-
turaleza; el hombre robusto y vigoroso
fue dado a los cuidados de la labranza
y a la direccion de los rebaños, y las ar-
tes hasta entonces olvidadas salieron
prontamente de la nada á que los ha-
bajos materiales las habian condenado-

No obstante, el tipo, dando a la imaginación del hombre un campo demasiado libre no la presentó de la falsa dirección que podía emprender; retomó tales vuelos que le acarrearon insensiblemente el desorden, y se vió que el estado primitivo que le producía menos placeres le procuraba también menos penas. El tipo consagrado a la meditación y al estudio fue destinado al ocio; se perdió de vista el primer convenio; el agricultor permaneció fielmente en el trabajo del campo, pero el habitante de las ciudades no se ocupó sino de los placeres. Se dotaron los placeres y la molicie en uno de los platillos de la balanza; se habían metido en el otro las privaciones y los pesares; de aquí nacieron la envidia y los zelos; la fermentación embargo los espíritus; las pasiones violentas se dieron a conocer y la divisi-

zacion tomó un aspecto mas imponente, es decir q.e las leyes se complicaron en razon de la complicacion de los Vicios, y segun el orden inmutable que conserva el equilibrio entre el bien y el mal la actividad delos remedios fue proporcionada ala de la enfermedad— Las Artes desplegaron entonces todos sus recursos, y moderaron y.r su influxo dulce y bienhechor los efectos destructores del Vicio— Orfi un numen apagaba, al son de su harpa, los furores de un Príncipe barbaro: un poeta por un apologo ingenioso ahuyentaba los hombres ala Verdad: muchas veces el estatuario o el pintor bajo el Velo de una alegoria sensible y patetica— presentaban alos malvados los pasos olvidados dela Virtud—

Con estas relaciones las Artes se hicieron tan necesarias que fueron animas

das y divinizadas por los primeros legisladores: las usaron como un medio poderoso para atraher los hombres acia el bien, sembrando de flores el camino que a el conduce— Los que cultivaron las musas eran honrados con titulos de filosofos ó amigos de la sabiduria, y no eran admitidos indistintam.te en el santuario de Apolo— Si las artes han degenerado, es, porque se han separado del objeto de su institucion, adulando las pasiones del hombre y empleando el lenguaje del espiritu en lugar del lenguaje del corazon; en fin por q.e ellas han girado sobre pensamientos Vanos ó ridiculos y comunmente obscenos e inútiles— Por opuesta razon, acercandose a la divinidad, fuente unica de lo Verdadero, de lo bello, han ofrecido a mas ojos actos Virtuosos y heroicos, y han rayado en el ultimo grado de esplendor y perfeccion—

Despues de haver bosquexado rapidam^te el quadro de los progresos del espiritu humano, pudemos exponer una idea mas pleta de su marcha comparando al hombre social en las primeras edad con el hombre privado en su infancia: ambos desde luego usaron de los mas simples alimentos, este de la leche materna, aquel de los frutos que la tierra le daba sin adereço; el primer asilo del uno fue de una cuna, el del otro una cabaña; bien pronto la leche materna fue remplazada por manjares mas substanciosos, y la carne de los animales se sustituyó a las producciones del terreno; a la estrechez de la cuna sucedio una morada mas comoda y espaciosa; a los techos rusticos sucedieron los palacios y las ciudades -

No es menos sensible el trople-

que comparativo de las facultades del alma – Se ve las tentativas que hace desde los primeros momentos para desembarazarse de la materia en q.e a pesar suyo, está sujeta. ¡ Quantos no son sus esfuerzos para romper sus cadenas y recobrar la plenitud de todo su poder ! –

Apenas un niño puede sostener en sus manos una ligera vara quando se sirve de ella como de medio auxiliar para suplir la debilidad de sus miembros, y tocar los objetos algo distantes de él; su brazo ya mas fuerte lanza una piedra y va a herir el blanco, cuya distancia ha calculado su imaginacion; despues agitando una honda recorre en el aire una extension mas vasta; en fin habiendo adquirido el complemento de sus fuerzas, se arma del arco queriendo amenazar al cielo con sus flechas – Asi los hom-

bres ramidos socialmente principiaron por debiles ensayos y extendieron progresivamente hasta el infinito los limites de su inteligencia: asi, con la ayuda de un tubo ingenioso, su Vista, aumentada por cristales multiplicados se ha abierto paso a través de la boveda celeste. El deseo violento, propio al hombre, de extenderse fuera de si mismo es el germen de su ingenio, que el ama ala inmortalidad desenvuelve: nada puede borrar en su imaginacion esta sensacion profunda; pero se engaña con frecuencia en los medios de llegar al fin que se ha propuesto; cree que no puede eternizarse sino por la magnitud y solidez de sus obras materiales, y toma asi en sus devaneos la sombra por la realidad. Esta inclinacion extraviada nos ha dado los monumentos gigan-

tiros que nos han dexado nros pa-
dres: creyeron, oponiendo estas terribles
masas alos esfuerzos del Tpo, triun-
far de la muerte y arrancar su
memoria a la nada del olvido_

El orgullo contribuyó tambien
mucho a la creacion de estos inmen-
sos edificios_ No se puede concebir co-
mo la idea de lo grande agita los
sentidos mas pronta y fuertemen-
te que la delo bello, siendo la una
esencialmente ligada a la materia
y la otra pmamte moral_ El
hombre al primer aspecto fue heri-
do de la inmensidad del Universo, y
humillado de la pequeñez de su es-
tructura, comparada con la dimen
sion colosal de los cuerpos que le
rodeaban. Avergonzado de esta hu
millacion aparente intentó engran-
decerse a sus propios ojos devan

do monumentos de un grandor desmenurado: p.r ensalzarse habría, a exemplo de los Titanes acinado montaña sobre montaña — Convencido de la inutilidad de sus esfuerzos, y ayudado de la antorcha de la razon consideró mas atentamente el gran todo, admiró la armonía que reyna en sus Varias partes, Volvio en sí, reconoció en las relaciones perfectas de su todo el compendio de la obra del Criador y mereció ser llamado por los Sabios Microcosmo o pequeño mundo — El Alma entonces, libre de las tinieblas del error, experimentó la accion del rayo divino, que ella en sí tiene, concibió una verdadera idea de lo bello, halló la perfeccion en el equilibrio de las masas y en la exactitud de las proporciones, y el gusto, rectificado ya, no produxo mas monstruosidades —

Estan insinuados los primeros pasos practicados en la carrera q.e vamos á emprender— Es necesario salir del pays de las Hypotesis— Nra marcha va a ser mas y mas segura: los hechos descubriendose a nros ojos sin violencia derramaron mas claridad en nras ideas—

De las artes antes del Diluvio.

Aun estamos lejos de la epoca en q.e los hechos puedan parecer incontestables á todas miras. El diluvio devoró un vacío inmenso entre los siglos que le sucedieron y antecedieron— Todo lo que pasó en el transcurso de tpo anterior á este catastrofe— está casi perdido p.a nosotros: las cronologias de diferentes—

prueba se contrarian entre sí no testificando otra cosa, que la grandeza de la divinidad y la profundidad de sus secretos. Ahí ojo del filosofo señores.

Los autores sublimes que nos han hablado de las primeras edades, parece no se han explicado sino por parabolas; el caracter de sus tradiciones es menos de historia que de alegoria y los nombres de sus personages son casi todos simbolicos, asi como el Atlas ciudades y naciones. La inundacion misma del globo, mas o menos generalizada por tal ó tal tradicion, puede suministrar multitud de reflexiones, que sin destruir la sagrada autenticidad de un hecho que aun la misma naturaleza ha gravado sobre la cima de las mas altas montañas abre ala imaginacion un espacioso campo p.ª conjeturas. Seria dificil, sin

duda conciliar la epoca del diluvio con la opinion de M. Bailli, quien pretende que la division del Zodiaco en doze partes devio tener lugar 4600 años antes de la era cristiana_ No seria muy facil desengañar a los que creen el arca de Noe typo de alguna importante Verdad_ En efecto, ¿como se formara una idea razonable de un edificio flotante, cuya construccion costo cien años de trabajo, que encerro, durante 375 dias, dos pares de animales Vivientes de cada especie, asi como los Viveres necesarios p.ª su consumo?_ Si se toma este hecho como positivo los edificios flotantes, que en mas dias llevan alternativamente las riquezas y el terror de un polo a otro, no seran nada comparativamente al que en su seno podia contener y salvar de todo lo que respiraba sobre la tierra: nosotros no convendremos pues que las artes en tan apar-

tados tiempos havian llegado al mas alto grado de perfeccion; mas es preciso creer que las particularidades concernientes al Diluvio estan ligadas al acaecimiento principal p.r ocultar un sentido mysterioso? Las escrituras sagradas contandonos maravillas que repugnan ãro juicio no nos advierten que la letra mata y el espiritu vivifica?

Si leemos con atencion las obras de los mitologistas, absolutamente trazadas sobre las de Moyses, con facilidad creeremos, que la ficcion es la base de los episodios de su historia diluviana. Estos genios sublimes no pretenderian engañarnos con cuentos ridiculos presentandonos como una Verdad material la fabula de Deucalion y Pyrra. Quien podra seriam.te considerar estos dos esposos trabajando en Volver a poblar la tierra tirando piedras a sus espaldas?

No sin mysterio los sabios se han explicado de tal modo: han querido, sin duda, ilustrarnos insensiblemente, obligandonos a que nosotros mismos quitemos el velo caprichoso conque ellos han cubierto la Verdad; han querido instruirnos, corrigiendo la monotonia y la aridez de los preceptos por imagenes alguna vez terribles, mas comunmente deliciosas. Convencidos que los obstaculos irritan mis deseos; que damos mayor estima a los objetos mas caros de adquirir, se hicieron enigmaticos para mejor estimular mi pereza; si se atrevieron á exponer hechos incomprensibles, fue p.ª q.e no pudiesemos detenernos en las apariencias, determinandonos asi poderosam.te a la indagacion del sentido oculto.

Un comentador moderno dice, que el dilubio mitologico se debe entender de la situacion metafisica del hom-

bre en quanto ala parte intelectual dominada y abatida por el Imperio de las pasiones; y no ve en los personages puestos en la arena sino Virtudes regeneratrices que la vuelven a su estado primitivo. Esta explicacion se gradua convincente considerando q.e el agua por los antiguos era la figura geroglifica del caos de las ciencias, y la piedra la de las virtudes morales.

..... Sea que la fusion de las aguas sobre la tierra haya sido justo castigo de nros padres, sea que tomada en sentido figurado haya sido consecuencia natural de sus desarreglos y apreciado la especie de embrutecimiento en que estaban sumergidos, es probable a qualquier luz, que esta epoca anterior a este gran suceso los hombres los hombres habian pasado por todos los grados de corrupcion, que habian

abusado de las mejores instituciones, de las mas sabias leyes, y que havian dado al mal la inteligencia, que los diferenciaba de los irracionales, y de la que no debieron hacer uso sino p. procurarse una dicha verdadera y durable—

Pero sin detenernos en esta suposicion, la invencion de los instrum.tos de musica por Jubal, el medio de fundir los metales descubierto por Tubal, la simple descripcion de la construccion del arca, todo prueba que los objetos de necesidad y lujo fueron conocidos de niños antepasados: si creemos su larga Vida ¡ que ventajas no nos llevarian para perfeccionar su instruccion!. Apenas en nuestros dias principiamos a conocer la clave de los conocimientos en qualquier materia— una muerte temprana nos arranca

el fruto de nuestros trabajos. En vano la imprenta quedá depositaria de tus observaciones; ella no dispensa de un nuevo aprendizage a los que nos suceden en la carrera del estudio, ni les abrevia el camino de las ciencias; pues es preciso que partan del mismo punto que nosotros partimos, inciertos de tener el tpo necesario para llegar a el que nosotros tocamos. Esta marcha, truncada por la brevedad de la vida, es el mayor obstaculo opuesto á los progresos del espiritu humano, quando con una existencia de muchos siglos tuviesaria necesariamente de las dificultades que se nos figuran insuperables. Sin embargo, estas probabilidades sostenidas por la fuerza de la razon, son los solos medios que pueden emplearse para probar la existencia de las artes antes de la sumersion de

la tierra — Ningun monumento material puede sobre este punto confirmar nuestras conjeturas — Los libros que nos hablan de los acaecimientos antediluvianos son muy obscuros, y los hechos que refieren, por muchos motivos, no pueden producir averiguaciones o explicaciones que tengan igual fuerza de convicción p.ª todos ~~los espíritus~~ —

Como quiera que sea, la naturaleza constante en su marcha alternativa hace suceder las noches a los dias y los siglos de luz a los de tinieblas — Se puede creer, segun las observaciones de los naturalistas y astronomos, que grandes catastrofes han destruido mas de una vez generaciones casi enteras, sepultando en el olvido los mas ingeniosos descubrimientos — Vemos con frecuencia en la historia las calamidades parciales, tales como temblores de tierra, erup-

ciones volcanicas, peste o guerras su=
mergir en un estado vergonzoso de bar=
barie payses que hubieran producido=
bellísimos ingenios= Esto es lo que sucedió necesariamente despues de la inun=
dacion del Globo; sus diversas partes
sufrieron una dislocacion horrorosa; los
fragmentos dispersos de la especie huma=
na quedaron sumidos en el caos de
la ignorancia=

hemos decido
No debemos pasar en silencio una
epoca memorable; pero tambien seria
inutil vagar mucho tpo en la in=
certidumbre que ella presenta= Nos de=
tendremos en aquellas que tien en relacio=
nes mas directas, mas positivas con
nuestro asunto: Debe advertir que estas
aunque menos distantes tampoco estan
totalmente exentas de obscuridad= Los
antiguos Filosofos raramente se apar=
taban del plan que se habian pro-

puesto: casi ysse mezclaron la descripcion de los sucesos con los principios de la moral, haciendo del sentido literal una especie de braguel para garantir su historia de los tiros de la malignidad. ¿Cuantas veces no se vieron obligados a disfrazar bajo el respecto de la apologia, las acciones atroces, cuya noticia los culpados hubieran querido ocultar a la posteridad? Es necesario pues, confesar, que la historia vulgar esta tejida de ficciones artificiamente compuestas, por la parcialidad, la adulacion, el temor o el error. Las dificultades, con todo eso, no nos deben detener; no es de nuestra obligacion afirmar lo que nos parezca dudoso; marcharemos rapidamente bajo los pasos de autores que han seguido las artes antes de nosotros en sus diferentes periodos.

Pero antes de entrar en materia es útil que el lector reflexione la influencia del clima en el desenvolvimiento de las facultades morales y físicas de los pueblos, así como sobre el carácter de sus producciones. Un temperamento inmoderado aborta en un clima bestias feroces, plantas venenosas, y hace producir a la imaginación del hombre monstruosidades. En otro un temple mas dulce produce frutos mas suculentos, animales domésticos e ideas mas sabias. La encina en las selvas del Dodona levanta regularmente sus ramas sobre un tronco noble y majestuoso. La que vegeta bajo un cielo menos feliz solo ofrece a los ojos un esqueleto raquítico. Un calor reglado y progresivo desenvuelve sin sacudimiento el jugo nutritivo de este. El Otro al contrario, expuesto alternativamente al calor y al frio, sufre a me-

mudo conmociones opuestas que trituran y contrarian la accion vegetativa, y sus ramas forzadas, por decirlo asi, a recogerse sobre si mismas, se cubren de nudosidades y tumores. Una atmosfera sujeta à frecuentes variaciones imprime a las formas y a las ideas el sello de la irregularidad. Los racionales é irracionales estan igualm.te sometidos à su accion. Tomemos por testigos de esta asercion las fisonomias irregulares y el caracter inconstante de los habitantes de ciertas partes del norte: parece cambian de opinion de inclinaciones y de gusto en razon de los diversos aires que soplan en su enorme seno: los habitantes de los payses, donde la marcha de las estaciones es mas regular tienen facciones mas perfectas, gustos mas constantes, é imaginacion menos desarreglada.

De las Artes despues del Diluvio

No tardaremos en aplicar los principios que acabamos de reconocer, y veremos, no sin admiracion, las producciones gigantescas de las artes en los payses que consideramos como su cuna.

Los monumentos de Arquitectura son los primeros que nos asignan su renacimiento despues del Diluvio. Sería inutil, seguirlas en su progresion rapida paso a paso, decir como se perfeccionaron de nuevo los utensilios, los vasos, las cabañas, y como

de paso de la construccion de estas á
ala de los templos— La misma industria
de los pueblos selvages y la de los pas-
tores de las montañas pueden darnos
una idea justa de la industria de los
hombres que se estendieron por toda
la superficie del globo, sea ya la tierra
Tambien sin salir de nuestras ciuda-
des opulentas, donde a cada paso adver-
timos el contraste de las habitaciones
de tierra del pobre con los palacios del
rico, es facil observar los medios sim-
ples, indicados por la necesidad, para
compararlos con los trabajos ingeniosos
del lusso y la experiencia— No nos de-
tendremos en la descripcion de las opera-
ciones mecanicas, que no se refieren sino
indirectamente a las artes; considerando
solo sus mas o menos felices resultados
fixaremos una atencion sobre el primer
objeto importante que la tradicion

nos ofrece, sobre esta famosa torre, levantada en medio de los llanos de Senaar, citada en la historia de los pueblos cuyas opiniones religiosas nos hacen mirar como profanos. Aun quando su existencia la consideremos como moral es preciso deducir que los autores que la describieron tenian ya, de la epoca anterior a la que vivian, una grande idea de la arquitectura y de sus recursos. Si admitiesemos su existencia como real nuestra admiracion subiria de punto; pero tomando un punto medio entre una y otra opinion, se puede creer que algun hecho amplificado sirve de base a la descripcion maravillosa de la construccion de la torre de Babel; baxo ciertas relaciones no puede ser considerada sino como idea una figura emblematica, debiendo darsela la misma interpretacion que á

la fabula de los Gigantes que intentaron escalar el cielo. En este caso solo presenta á la imaginacion el edificio monstruoso de una vana teosofia cuyos systemas y dogmas incoherentes son otras tantas materias heterogeneas— La confusion en el lenguage de los obreros no es otra cosa que la confusion de diferentes sectarios, que no entendiendose entre si, ven su extravagante obra hundirse baxo el peso del error—

Algunos autores han imaginado que los Titanes o los hijos de la tierra figuraban los vapores que de su seno se elevan a condensarse en el aire, presentando a nuestros ojos masas enormes semejantes á las de las montañas agrupadas unas sobre otras, y que resolviendose en lluvia ó en rocio, entran en el abismo de donde salieron— Así es como ellos entienden que Tyfon calificado por un vapor viviente en su nombre griego Τυφάων, que nos in-

dica Tygos-ãav, *fumus ejiram*, fué precipitado en los infiernos, *loci inferi*, lugar bajo.

La primera de estas explicaciones presenta una idea moral, la segunda una imagen sensible de las operaciones de la naturaleza. Pueden igualmente convenirá la figura sagrada y a la fabula. Concluiremos de la una y la otra que es indispensable casi aquí mirar bajo doble sentido los hechos que nos parecen increibles en la historia obscura de la antiguedad.

Siguiendo la epoca asignada ala edificacion de la torre de Babel y reflexionando ahora 200 años despues del diluvio, Vemos que las Artes se adelantaron en Chaldea, China Egypto y la Fenicia, es decir en el Oriente, donde se han desarrollado naturalmente las primeras raizes en toda materia. Nembrod puso los fundamentos de Babylonia. Ninus construyo la famo-

sa Nivive_ Fabricó cerca las habitaciones de vastos muros_ Se fundaron muchas ciudades en la Palestina y comarcas vecinas en tiempo de Abraham y Jacob_ Sesostris, sucesor de Menes primer Rey de Egypto, había ya tiempo inventado el corte de las piedras; Venephes contemporaneo también la primera pyramide que sirvio de modelo a la que sus descendientes erigieron en lo sucesivo_

Las descripciones y los discursos de los Viageros nos dan una idea exacta de estos enormes edificios aun existentes en nuestros dias_ Tienen el caracter de la infancia del arte, y si sus masas imponentes testifican la fuerza del hombre, ellos prueban el empleo estupido que ha hecho este de todas sus facultades. El espectador viendo estas masas colosales experimenta un sentimiento melancolico leyendo en estas inmobles piedras el epita-

sio de las generaciones que se han extin-
guido como pias

En quanto al gusto particular
de estas construcciones ai como el de todas
aquellas egypcias se encuentra en principio
en la naturaleza del clima que estos
pueblos habitaban. Les era necesario poner-
se al abrigo de un cielo ardiente. Cavá-
ban en las entrañas de estas montañas ar-
tificiales cerradas y apartamentos: la
necesidad que existente de defenderse de
los ardores del Sol conservo el estilo se-
pulcral de las primeras moradas en los
edificios ai en los templos que sucesiva-
mente construyeron. Tal es el aspecto que pre-
senta la mayor parte de los que todavia
existen. La luz a penas puede pasar por
medio de las estrechas aberturas practi-
cadas en sus gruesos muros. En estas cons-
trucciones se prefirió y antepuso lo ma
cizo a lo vacio. Las lineas perpendiculares

y horizontales fueron solo las empleadas p.r
los constructores, dispensados del uso de los
curbas por la magnitud y solidez de las
piedras que el terreno les suministraba—
En fin las habitaciones subterraneas como
las elevadas orgullosamente en el aire, y
el desconmunal tamaño de las unas y las
otras fue producto de una imaginacion tan
ardiente como la atmosfera del pays

De este modo se reconoce la accion
del clima y la señal marcada de la ne-
cesidad sobre las producciones del hom-
bre— La necesidad y la temperatura del
pays enseñaron la Hydraulica en regio-
nes que casi nunca riega el cielo; aquella
multiplicaron al infinito las cisternas y
canales necesarios para remediar las
irregularidades en las inundaciones del
Nilo, tambien hicieron construir a Me-
ris acia el año 2040 de la era vulgar
el famoso lago que lleva su nombre. Que-

renba en su seno dos pyramides elevadas
Too piés o mas sobre el nivel de las aguas
y en cuya vertices se vían sobre un tro-
no estatuas colosales. Esta asombrosa
construccion bastaria sola para hacer-
nos juzgar de la extension de los cono-
cimientos humanos en esta epoca; pero
tendiendo la vista sobre los vastos frag-
mentos y ruinas, que han resistido á los
esfuerzos destructores del tpo, se percibe
una justa admiracion del estado flore-
ciente de las Artes en estos remotos tpos
¿Que de mas imponente en efecto que
las ruinas que cubren el suelo egypcio?
Se ven por todas partes esparcidos frag-
mentos enormes de columnas, esfinges
y estatuas, entre las que, se dice, haber
hallado la estatua de Memnon, que
daba sones á la salida y puesta del sol, co-
mo lo testifican aun las curiosas
inscripciones gravadas en la piedra

izquierda de uno de los colosos inmediatos al Memnonio.

No era la arquitectura la sola que exigia su altiva cabeza. La Estatuaria marchaba a su mismo paso, y la Pintura no estaba sepultada en el olvido. Los muros de los Egypcios edificios se cubrian de figuras geroglificas, cuyos colosos aun conservan un baño. Estas imagenes no ofrecen las sabias oposiciones de las luces y las sombras, pero sus simples contornos estan atrevidamente diseñados e indican un perfecto conocimiento del cuerpo humano. Demos al testimonio irrecusable de estas ruinas: el de los Historiadores, y reconozcamos con ellos los principales edificios que han descrito.

Uno de los mas celebres que hay es sin contradiccion, el vasto laberinto concluido en el reynado de Psalmethico,

doscientos años antes de la Guerra de Troya. Contaba de ciento apartamentos, numero correspondiente al de los governadores de Egypto. Estos apartamentos construidos en la parte soterranea, componian por toda ves mil trescientas camaras ó salas. Al abrir las puertas la vibracion de la columna de aire producia un ruido semejante al del trueno. Los maderos de acasia ó aromo eran de la mas perfecta pulidez: la riqueza de ornamentos en todo genero estaba en su mas alto grado. Este monumento encerraba en su recinto muchos templos y pyramides: Apion dice que seria un Serapis de una sola esmeralda de nueve codos de alto.

Algunos autores ponen en duda este hecho increible, apoyado sin embargo de muchos semejantes. Ellos creen que el hallazgo de la vitrifica-

ción es mas antiguo de lo que se—
piensa y que los viageros antiguos
tomaron por piedras preciosas pie-
dras artificiales que imitaban perfec-
tamente la naturaleza. De este mo-
do se conciben facilmente las parti-
cularidades relativas a la columna q.
existia en el templo de Hercules—
en Tiro. Dice Herodoto era de es-
meralda, y que difundia por la no-
che mucha luz; esto da a entender
sería hueca y de vidro color-esme-
ralda— Asi era facil introducir fue-
go en su capacidad interior haien-
dola luminosa en medio de las ti-
nieblas—

Se ve pues que el hombre en
todos tpos imitador, sea que su
inteligencia se haya versado en ob-
jetos utiles, sea que la haya exerci-
do en objetos de gusto ha encontrado

siempre sus modelos en la naturaleza. De ella sola ha tomado sus ornamentos la arquitectura. Los capiteles de las columnas fueron artisticamente formados por ramos de palma, hojas de loto y papiro, plantas que crecian abundantemente en Egypto: si los Griegos, mucho tiempo despues, emplearon el acantho en su orden corintio fue por imitar a sus maestros los Egypcios adaptando para el embellecimiento de sus edificios las producciones de su propio clima.

En efecto los pueblos del Asia han cultivado las ciencias y todas las artes. Los mas grandes Filosofos han bebido de ellos los conocimientos en todo genero. Las famosas obras de los artistas mas estimados no han sido sino el resultado de nuevas observaciones añadi-

das á aquellas de que les eramos deudores. Nos convencemos de esto luego que con mayor perfeccion conocemos las obras que se les atribuyen.

Los trabajos de los Egypcios han debido los primeros fixar una atencion, siendo la historia de estos pueblos la que mas alto se remonta: el arte de que apenas se encuentran vestigios en otras naciones ha dejado sobre su antiguo suelo la marca indeleble de sus pasos. En vano la pluma del historiador nos traza los trabajos de Nembrod, de Ninus: de Nino y Semiramis: en vano el antiquario o erudito o mendoz recedifica con citas hebreas, griegas y latinas monumentos por lo comun imaginarios: el Sabio desconfia del uno y del otro, inquiere testimonios materiales que puedan fixar su opinion, llevando natu

ralmente sus miras al egypto. Aquí el granito y el porfido animados hablan a todas luces el lenguaje de la verdad. Entre los monumentos, que aun abren este pays, los mas famosos y extraordinarios son los atribuidos a Sesostris uno de sus mas antiguos Reyes. Este principe, despues de haber subyugado vastos terrenos, no se ocupa sino de hacer a su regreso florecientes, estas mansiones de que su territorio estaba castigado, levantando una muralla de 600 estadios de longitud desde Pelusa hasta Heliopolis: ansioso de extender y facilitar el comercio concibe el proyecto de unir el mar rojo con el mediterraneo, proyecto atrevido, cuya execucion se vio precisado a abandonar, pero que no le impidio extender sus miras a objetos mas importantes. En efecto por su diligencia las ciudades circuidas de vastos campos fueron preservadas de las inundaciones.

del Nilo-

Este rio acia principio del estio se derrama como un vasto mar sobre toda la superficie del Egypto. la necesidad que opuso los diques y terraplenes a sus estragos debió concurrir sin duda a la solidez de los edificios, de que este pays recibio su mas bello ornamento- Al momento de la inundacion los colosos, las Pyramides, los Obeliscos y los muelles debian presentar el aspecto mas imponente: un cristal azulado serria entonces de base a estos enormes monumentos; su cima vecina al cielo y reflexada por las aguas parecia perderse en la profundidad del abysmo; la inmovilidad de estas masas architecturales formaba el contraste mas extraordinario con la celeridad de los barcos que las velas ó los remos dirigian en todos sentidos sobre las olas-

Sesostris, ademas, fue quien organi-

zó los colegios de los Sacerdotes, tanto tiempo depositarios de las ciencias y las artes. Edificó en cada ciudad un templo en honor de la divinidad que en ella particularmente se reverenciaba: elevó en Tebas dos Obeliscos o meridianos de 182 pies de altura, y puso el colmo a la magnificencia de esta ciudad menos famosa por sus ingeniosas metaphoricas que por la suntuosidad de sus edificios.

Sería, quizas concevir una idea muy exagerada, creer lo que dice Diodoro sobre este asunto. Segun el, Sesostris había ofrecido a los dioses un Vaso de 280 codos de proporcion, construido de maderas de cedro y cubierto interior y exteriormente de laminas de oro y plata. El mismo escritor hablando de los quatro templos que se elevaban sobre los demas, cita el mas antiguo como una maravilla por su magnitud y belleza.

su recinto tenia trece estadios de circunferencia: sus murallas de 24 pies de grueso tenian 48 codos de alto, y nada igualaba la riqueza de las materias empleadas en su construccion. El nos ha conservado la descripcion que un antiguo Viagero griego hizo de una de las tumbas construidas por los primeros reyes en las cercanias de Tebas: donde se contaban quarenta y siete. La erecion del que aqui se trata puede atribuirse a Osimandes, uno de los sucesores de Sesostris.

La entrada de este mausoleo se anunciaba por un Vestibulo de 200 pies de largo sobre 77 ½ de alto. Los mas preciosos marmoles brillaban en todas partes: se hallaba en seguida un peristilo quadrado sostenido por columnas en forma de animales, y sembrado interiormente de estrellas de oro que se destacaban sobre un fondo azul celeste. Este peristilo estaba

seguido de vn tributo como el precedente, pero mas rico de escultura. Entre los objetos mas notables en este genero se admiraban tres figuras enormes de las quales la principal alta de 80 pies representaba el Fundador del monumento. La delicadeza del trabajo y la eleccion de las piedras concurrian a la perfeccion de la obra. Vn nuevo peristilo se presentaba despues de este tributo. Las hazañas militares de Olmondes estaban gravadas en hueco sobre los muros. En el centro se elevaba vn altar tan precioso por la eleccion de los marmoles quanto por la belleza de la execucion: Dos estatuas sentadas de 27 todos de alto se representaban entre tres puertas que servian de entrada a vn ampliatro de 200 pies quadrados. El espectador pasando à esta pieza, sostenida por columnas, percibia gran quantidad de figuras de madera representando

un numeroso auditorio y Jueces que sentados en sus gradiños parecían ocupados en hacer justicia. Este sitio estaba proximo a una galeria, flanqueada a derecha é izquierda de diferentes gabinetes, en los que habia aparadores que presentaban a la vista bajillas perfectamente imitadas. En esta misma galeria se via á Osimandes prosternado á los pies de Osiris, ofreciendo sacrificios a esta divinidad. Otro cuerpo de edificio contenia la Biblioteca, cerca de la qual las imagenes de los dioses del Egypto estaban religiosamente conservadas. No lexos de aquí sobre el mismo alineamento se elevaba un salon adornado de solios donde estaban las estatuas de Jupiter Juno y Osimandes: muchas piezas se comunicaban con esta última conteniendo en su recinto la representacion de los animales venerados por los Egypcios. En fin se ascendia a un sitio que formaba la parte superior de la tumba. Aquí

estaba el famoso circulo de oro que señalaba en su circunferencia los dias del año, robado por Cambises en el curso de sus conquistas—

Esta descripcion y muchas otras mas o menos exactas, asi como lo son todas las que nos han llegado de edad en edad, no darian mas que una idea imperfecta de la magnificencia de los Egypcios, ni las descripciones de los Viageros modernos nos fixaran intrinsablemente una opinion en semejante asunto— Recorramos con ellos las ruinas que inmensas que cubren el suelo de la antigua Tebas—

El Nilo fluye por espacio de quatro leguas en medio de los escombros de esta vasta ciudad, cuyas ruinas se estienden Idilatadamente sobre ambas riberas— Aquí masas antiguas, aun en su primera posicion, contrastan p.r su solidez con los monumentos modernos pulverizados a sus pies: ¡tantos siglos indicados

por tan diferentes construcciones estan confundidos unos sobre otros!. Alli edificios contemporaneos al origen del mundo ya estan trastornados habiendo invadido en el suelo el espacio que ocupaban en el aire -! Que morada confusa de ideas no se presenta a la imaginacion del espectador viendo el desorden que le cerca!. Solo despues de haver errado largo tpo en medio de este caos de los siglos percibe distintos objetos sobre los que fija con asombro sus observaciones -

El primero que se le presenta sobre la ribera occidental del Rio es un Arena, paralelogramo de una legua de largo y media de ancho - No lejos de aqui sobre la altura se ve el palacio de Medinet-Abon. Sus muros poco elevados, construidos en tabiq, estan coronados de un toro, de una gola y de una platabanda. Una fila de columnas, exentas por la

parte superior, y por la inferior enlazadas por una pequeña muralla, separa el primer patio de una gran puerta, flanqueada de dos muelles. Dos de estas columnas estan coronadas de capiteles y cubiertas de geroglificos adornados que aun conservan todo su brillo. En el patio del interior, ala izquierda, existe un cuerpo de fabrica, cuyo caracter triste imprime al alma un sentimiento de horror. Se notan en sus ventanas antepechos sostenidos por toscos humanos, que alargan penosamente sus cabezas apoyadas contra los puños. Otra parte de este edificio esta decorada de portico con pilastras a las cuales estan entregadas figuras de todo relieve revestidas de habitos sacerdotales. Los muros del fondo de los portico estan cubiertos de bajos-relieves, de los cuales el mas notable representa un Vencedor, á cuyos pies estan depositadas las manos y partes naturales de los enemigos Vencid-

El resto de este edifiáo no presenta sino un cumulo de ruinas mezcladas con las demoliciones de las construcciones modernas—

Caminando acia el norte, en el llano, se descubren entre muchos fragmentos dos estatuas trastornadas, de actitud ordinaria, el pie derecho adelantado, y los brazos perpendicularmente colocados contra el cuerpo: no lejos de aquí se ven las dos figuras sentadas conocidas con el nombre de colosos de memnon: carecen de gracia pero no tienen faltas de proporcion. La simplicidad de su actitud y la nulidad de expresion les dan un caracter grave, verdaderamente arquitectural. Si la regularidad de sus lineas estuviese interrumpida para exprimir alguna pasion, el efecto que producen, asi de lexos como de cerca, seria nulo. Su actitud severa hace su aspecto monumental, y parece que dobla su proporcion gigantesca. Se presentan ante el hyppo-

tados como dos testimonios imparsibles y
mudos de las vicisitudes del globo, ostentando
~~de~~ concentrar en sí mismas los secre-
tos de lo pasado y lo futuro. Sus sillas
estan decoradas de dos figuras en pie y
de geroglificos tan artisticamente trabaja-
dos que aun se admira la finura del plu-
mage de las aves que representan. En
la pierna izquierda de una de estas esta-
tuas estan grabados los nombres de los ce-
lebres personages de varias naciones que
han testificado en diversos tiempos haver
oido los sones que repetia la estatua de
Memnon; segun Heodoto y Estrabon en-
tre estos dos colosos estaba colocado el de
Osimandes, el mayor que huvo en egypto.
La curiosidad del observador cree encontrar
lo todavia en la masa informe de un
gran trozo de granito que yace en este
sitio inmediato al palacio dicho memno
nio. Este se eleva en el centro de una

ruinas sus dos moles magestuosas. Salas sostenidas por columnas de diferentes medidas, puestas de basalto (*), patios, portico, pilastras formadas p.r figuras sacerdotales, bajos relieves representativos de combates y sitios llenan su recinto; pero lo que mas admira en medio de estas ruinas son las partes truncadas de muchos colosos, de los quales hay uno de un basalto, con el rostro vuelto contra la tierra—

Muchos Artistas, que han seguido la expedicion a egypto hablan un entusiasmo de la belleza de esta estatua: nada iguala su admiracion quando despues de haver dado a luz sus lineamentos, de muchos siglos enterrados en la arena, los encuentran tan bien conservados como si fueran esculpidos en aquel mismo instante— La primera idea fue llevarse esta gran pieza; pero la pesadez de su masa detuvo—

(*) Basalto especie de marmol negro parecido al hierro.

rato el proyecto: convencidos estos ilustrados viageros que la mano del hombre es mas devastadora que la del tiempo confiaron de nuevo a la tierra la conservacion de este fragmento precioso: su dimension de ala segun se que era parte 32 pies de elevacion. Los trozos que existen antiguos al portico del gran patio son mas menores y se reputan p.r los restos del colosso de Memnon. Las espaldas tienen 29 pies de ancho, cuyo tamaño da 85 de altura a la estatua: ella es de granito rojo, asi como el pie que parece rojo, q se ve à algunos pasos del tronco.

Pasemos ahora en las tumbas de los reyes, y tomemos por las pinturas de los egypcios, una justa idea de sus armas, de sus utensilios, instrumentos de musica, de sus ceremonias religiosas y de sus triunfos.

Los desiertos parece que en todo tiempo han sido en Egypto el asilo de la muerte: su suelo arido está naturalmente destinado a conservar los restos perdidos de un pariente ó de un amigo; el aspecto silencioso de la naturaleza promete aqui a las almas un eterno reposo. Las sepulturas en la parte occidental de Tebas, estan situadas en medio de un solitario valle circuido de rocas procedentes de la cadena Lybica; en todo presenta el aspecto de una multitud de grutas talladas en las rocas: el principal objeto que fija la atencion es una puerta adornada en su parte superior de un escarabajo, y de un hombre con cabeza de gavilan encerrados en un circulo rebajado, fuera del qual, dos figuras arrodilladas se muestran en adoracion. El interior del monumento esta dispuesto en forma de galerias. Las bovedas de una curva elegante recavada, estan cubiertas de geno-

glíficos tan ingeniosamente dispuestos quanto agradablemente coloridos. El primer sarcofago que se encuentra enriquecido interiormente y exteriormente de relieves de escultura se hace notable entre los demas por su cobertera surmontada de una figura divina.

No se parecen todas las camaras sepulcrales a esta. Hay algunas rodeadas de portico con pilastras; las galerias ornadas de aposentos y piezas laterales ostentan todas las riquezas del arte. Apesar de los daños causados en ciertos sitios por la filtracion de las aguas, la mayor parte de los muros estan cubiertos de pinturas perfectamente conservadas. Las figuras de los techos, pintadas de amarillo sobre un fondo azul celeste tienen toda la frescura que si fuesen nuevas, y son modelos de gusto. Aqui se ven representadas armas de toda especie, cotas de malla, flechas, arcos, carcazas, sables, cascos, latigos,

lanzas y azagayas— [illegible]
allí se encuentra una colección de muebles y
utensilios comodas. sillas de todos generos, ca
mas de forma exquisita, Vasos y bandejas. Mas
alla diseñado un arado, instrumentos de este
uso y diferentes trabajos de la agricultura.
Un labrador vierte grano en la cuba de
un campo cuya inundación se retira. Otro
con la hoz en la mano se ocupa en la si-
ega. Otro cuida de los riegos. En otro sitio se
advierte una figura, Vestida de blanco puntean-
do un harpa de once cuerdas: es de admirar
que [illegible] la madera de este instrumen-
to tenga el mismo color que los que cons-
truimos en el dia—

Estos asuntos domesticos, estan mez-
clados con otros mysteriosos, entre los qua-
les se observan figuras negras con la cabe-
za separadas del cuerpo, y otras coloridas
de rojo en actitud de Verdugos— No nos
detendremos en reflexionar sobre el sentido

imagenes, y Dejando a otros el cuidado de
applicar estos enigmas saldremos de las tum-
bas para transportarnos sobre la orilla o-
riental del Rio-

Aquí es donde se ve el templo de
Carnak, monumento asi llamado del
pueblecillo moderno que ocupa una pequ-
ña parte de su recinto. El espectador mi-
diendo con la vista la vasta extencion
de su circunferencia se cree transporta
do a las regiones imaginarias. Las li-
neas regulares, no interrumpidas de
este immenso edificio lo marcan con el
sello de la eternidad; y la proyeccion de
sus vastas sombras, aumentan en ciertos
momentos del dia la gravedad de su ca
racter. Su entrada principal flanquea-
da de dos moles situadas al ocaso, está
precedida de una calle de esfinges y segui
da de un patio rodeado de columnas: este
corresponde, por el Sud, a un monumento

particular elevado sobre el plan general: se ven ante los pilares q.e forman su peristilo figuras sacerdotales, con los brazos cruzados, teniendo en una mano una especie de baculo, y en la otra una balanza. Dos ordenes de columnas aisladas, de las quales una sola hay de pie, ocupan el medio del patio principal del gran templo y terminan en un inmenso salon. Su entrada magestuosa está formada por dos ventanas mochetas, entre las quales estan colocados dos obispos en habito de guerreros: ciento viente y dos columnas, de las quales las mas gruesas tienen 32 pies de circunferencia sostienen el passon o techo del interior. Las Ventanas estan adornadas de repisas talladas en la piedra arenisca.

Saliendo de este sitio se pasa entre quatro obeliscos de 80 pies de altura, donde se ven muchas piezas de ba-

basalto. La del medio solo es de granito rojo: sus paredes cubiertas de bajos relieves llenan la vista por la belleza del trabajo y por el brillo de los colores. Las salas estan acompañadas de patios, de porticos y de una fabrica espaciosa enriquecida con geroglificos. Se llega en fin a la puerta del Este atravesando un portico formado de columnas alineadas a la mitad del plan. Las otras puertas mas o menos arruinadas se elevan desde el centro de los escombros de los pedestales de las esfinges y de los obelisco. Se distinguen ademas, los restos de un palacio menos espacioso que el primero, ocho moles, dos templos y muchos ordenes de esfinges, barbaramte mutiladas, pero bastante conservadas para distinguir las cabezas de mugeres, de Leones y de toros y carneros que las representan. Estas ultimas se prolongan hasta Luxor, pue-

blo igualmente construido en el recinto de un templo que en nada cede a los otros por su magnificencia. Dos Obeliscos preceden su entrada, adornada tambien de dos colosos enterrados hasta las espaldas, y embellecida de dos molesenbiertas de carros de triunfo. Se llega a este monumento despues de atravesar un gran patio, muchos porticos y un peristilo formado de 18 columnas de 24 pies de circunferencia, cuyos capiteles en forma de calizes coronan el fuste. Galerias y santuarios ocupan el interior de este Edificio.

¡Que cosa mas grande, mas asombrosa que estos vestigios! Las descripciones de los antiguos autores podran añadir algo a la idea que ellos nos dan de la perfeccion de las artes egypcias? Que son las nadi-

ãones mas ô menos exageradas, compa-
radas con la elocuencia muda de estos
testimonios irrefragables? Quien po-
dra calcular los multiplicados periodos
que han conducido la intelegencia hu-
mana a semejantes resultados? Que
medios mechanicos no es necesario po-
ner en uso para transportar las mas
enormes que hemos visto, y q.e jamas
todos tan perfectos? Qual seria el tem-
ple de los instrumentos empleados en
trabajar tantas suertes de materias las mas so-
lidas y compactas? Si las artes de
imitacion entre los Egypcios no han lle-
gado hasta la perfeccion, se les deben
acusar p.r esto de ignorancia o falta de
gusto? Seria un error tal consecuen-
cia. Es muy natural creer que ellos
no quisieron hacer de las Artes una
recreacion frivola sino destinarlas aun
empleo mas sublime. Hicieron de ellas

un idioma sagrado, sirviendo solo de
typo a las ciencias vilis y a la moral.
Sus figuras no exprimian las pasio-
nes del alma pero tenian actitudes con-
venientes p.ª significar una idea recibida.
Cambiar la actitud seria identico a cam-
biar el sentido, y esta licencia se-
miraria como un sacrilegio. La per-
feccion que con pocas lineas dieron a
sus animales prueban que conocieron
la belleza de las formas. Las esfinges
que se ven en el museo de Paris, aun
no siendo modelos de gusto demuestran
lo que acabamos de sentar. Las de
las escavas de Memfis, son las que
tienen mas flexibilidad en sus contor-
nos. Son de caracter africano, asi como
todas las figuras humanas que los
Egypcios nos han legado. Las de
mugeres se parecen a las que actual-
mente existen en este pays. Tienen

redondez y gracia en sus facciones, la nariz pequeña, los labios salientes. los pomulos un poco gruesos, la boca grande pero risueña, los ojos largos. poco abiertos relevados p.r el angulo exterior, configuracion que tienen los ojos de los habitantes en paises donde este organo esta fatigado (Fatigado) por el ardor del sol o por el brillo de la nieve. Sus figuras estaban divididas en 22 ½ partes. La cabeza contaba de 2 3/3, o decia la octava parte del todo; proporcion adoptada por los Griegos en las figuras heroicas.

No debemos vacilar un momento en mirar al Egypto como la cuna de las artes; pero es dificil establecer la epoca de su infancia en este pays; nosotros estamos muy lejos de contemplar como monumentos de su primera edad los que acabamos de citar. Se

observa a la Verdad en los geroglificos
tres maneras diferentes, que parecen pertenecer a distintos tiempos. La primera
no tiene sino un simple contorno: las
segundas de relieve muy corto en las
que de todas hace menor efecto; la terce-
ra tiene el relieve en el fondo de un
contorno undido, y es de epoca
cion mas perfectas que las precedentes; pero de estas diferencias no se pue-
den deducir sino simples conjeturas con
las que satisface la razon por defec-
to de pruebas p clasificar las epocas
a que estas antiquisimas obras pue-
den pertenecer - No resulta tam-
bien menos incierta la del origen de
las artes Egypcias. La cronologia de sus
monumentos es tan obscura como la
de sus reyes: la data de la fundacion de sus edificios y la de su im-
perio es secreto del Tpo; es necesario

levantar con discreción el velo que las cubre, y no detener imoderadamte la imaginación que se complace en vagar en la incertidumbre de lo pasado.

Nuevos monumentos llaman mi atención: ellos deben confirmar el alto concepto que hemos formado del ingenio egipcio.

Fondemos, pues, la vista sobre las excavaciones de Luxor, y recorramos los grandes de estos edificios, destinados sin duda en su tiempo á las memorias ~~religiosas~~ mysteriosas. Están compuestos en forma de laberintos, cuyas galerías correspondiendo las unas a las otras p^r angulos multiplicados, conducen a diversos apartamentos mas o menos adornados. Aquí se anda panoramente por caminos estrechos practicados entre

pendiente de los precipicios. Allí pozos profundos, abiertos en las rocas, aparecen en el pavimento. Sus paredes taladradas con agujeros construidos en forma de escalones, de distancia en distancia facilitan la entrada a nuevos subterraneos que terminan en otros pozos. Después de haver viajado de pozo en pozo, y de cueva en cueva, y de una en otra quadra, se vuelve por una rampa ascendente a la pieza inmediata á aq.ª por donde se entró. Las pinturas de estas grutas representan ayuntes domesticos, juegos, vueltas de fuerza, saltadores de cuerda o volatines; una de las mas notables es donde sirve un asno que se levanta sobre los pies traseros. Otras grutas, asi semejantes a esta, estan decoradas de pompas funebres, de procesiones, de ceremonias religiosas. Los sacerdotes en

estas pinturas pasean procesionalmte las imagenes de los Dioses. Estan seguidos de diversos personages que llevan en sus manos, vasos, alimentos y armas. Se ven a continuación varios cofres surmontados de figuras divinas, acompañados de mugeres, las unas parece que cantan himnos, las otras puntan harpas otras instrumentos de viento. Los adornos de los pasages son semejantes a los de la arquitectura griega y a los arabescos usados en los edificios modernos. En fin en una gruta cuya abertura es extremamente estrecha, y cuyos ornamentos estan en parte destruidos por el humo de las faginas y teas se observan dos estatuas de siete pies de proporcion, que se dan la mano. Sobre este grupo dos perros atados, tendidos sobre un altar,

cerca del qual dos figuras de rodillas aparecen en adoracion.

Tal es en compendio el quadro que en el dia presenta Tebas. Nosotros hemos transportado al lector sobre estos lugares; pero dexamos a su imaginacion el cuidado de reunir las ruinas dispersas de esta inmensa ciudad, reedificar sus talleres, sus palacios y sus templos, y de levantar las formidables puertas que vomitaban en un instante setecientos mil combatientes en sus campos.

Despues de haverla pagado un justo tributo de admiracion a los monumentos de la capital egypcia; despues de haver rendido a su antiguedad este primer homenage, Veremos con un nuevo interes los que hay esparcidos en las otras partes de este pays—

Uno de los mas famosos es el portico de Hermopolis, edificio de 120 pies de ancho, sobre 70 de altura; sus columnas coronadas de un capitel, que no se parece a los conocidos estan formadas por manojos de plantas y tienen 38 pies de circunferencia. El architrave esta compuesto de cinco piedras de 22 pies de largo, la 2ª. permanece de la cornisa tiene 24. La riqueza de los ornamentos estan subordinada con el mayor tino al efecto general del todo; nada ignala principalmente a la belleza de la construccion. El Globo alado esta figurado sobre el architrave de los dos costado del portico y baxo el pasion entre las dos columnas del medio.

El templo de Denderah otra vez Tyntiris es un modelo de arquitectura: demuestra este edificio que la perfeccion de tan noble arte no consiste

unicamente en el empleo de los ordenes dorico, jonico y corintio sino que es el resultado de la harmonia y relacion de las diferentes partes entre si. No son los baxos relieves, las inscripciones, las pinturas historicas y cientificas de que esta cargado este monumento los que llaman mas principal atencion. La primera impresion que se siente es la que producen la simplicidad y la bella ordenanza de las lineas. Los adornos tratados como parte accesoria dexan á la regularidad de la elevacion toda su nobleza y su espiritu. Una arena azulina, en medio de la qual se observa la cabeza de LUIS, corona magestuosamente la cumbre del edificio: mas abaxo sirve el globo alado sobre el entablamento: las plata-bandas de este que forman el intercolumnio del medio estan igualmente decoradas: Un toro que circunfe

el monumento da ánto aspecto de solidez
ala marpa y destruye la debilidad delos
angulos ùn perjudican la firmeza y pre-
ásion dela masa. Las columas del porti
co, que se eleva mas que la nave, estan
ramatadas por un capitel formado por
la cabeza de Isis; los innumerables je-
roglificos que brillan por todas partes
satisfacen agradablemente la vista, de-
vando sinembargo, disfrutar al espec-
tador del efecto armonioso del todo. Tal
es la sensacion que produce la puerta
del Santuario. En quanto al interior, las
ciencias y las artes unidas por el buen
gusto han donado su especie; las As-
tronomia, la Moral y la Metafisica han
depositado aquí sus secretos; esfinges
de medio cuerpo con goteones o gafas en
sus manos, hacen parte de su ornamen-
to sirviendo para refrescar y re-
gar por medio del agua que se filtra-

maba sobre la azotea del templo.
Sus diferentes camaras estan llenas
de pinturas tan interesantes quanto
primorosas, entre las quales se debe
observar el plan de esta cuenta que ocu-
pa el techo del apartamento superior
del monumento principal: este quadro
esta dividido en dos partes iguales p.r
una gran figura que puede reputarse
p.r la de Isis, tiene los pies en tierra,
los brazos levantados al cielo ocupan-
do el espacio que separa del firma-
mento las regiones terrestres; en la
otra parte una figura semejante ocu-
pa el mismo espacio, y ambas con su
cuerpo cubren globos distribuidos sobre
un numero igual de barcos a los que
sirven de base siete bandas o zonas
acompañadas y divididas de innu-
merables geroglificos. Esta primera

camara esta seguida de otra, cubierta tambien de pinturas geroglificas, perfectamente iluminada solo por el viano de la entrada. Los muros trazados en su parte superior son relativos tambien al movimiento del cielo; ylos de las paredes, al de la tierra, a las influencias del aire y á las del agua. Dios, representados en todas sus partes con los atributos que la caracterizan, era la divinidad particularmente reverenciada en los templos de Egipto; todas las ofrendas se dirigian a ella quando por sí misma no las presentaba a su esposo Osiris: su imagen es el principal ornamento de los edificios que le fueron consagrados.

Muchos pequeños templos ocultos en las ruinas de las excavaciones arabes, conservan aun escrituras entre las quales se distingue un Zodiaco. En

Sin se ven en Egytirio representaciones de peristilos de templos sostenidos por Canyatides, imagenes copiadas despues en los baños de Tito en Roma, e imitadas mas recientemente por Rafael.

¿Que diremos del Templo de Cnay, la antigua Latopolis? Que cosa mas bella que la disposicion de su planta rodeada de Galerias exteriores! Que de mas rico que las ocho columnas, ante de pie, cuyos capiteles estan compuestos de ojas, palmas y yedra! Que idea no dan los fragmentos de este edificio de su todo!

Pero nada iguala la perfeccion del de Esfu, antiguamente Apolinopolis: todas sus partes son igualmte. bellas. Nada mas simple que sus lineas majestuosas; nada mas pintoresco que el efecto de su elevacion, y nada mas felizmente compartido que su todo. Este monumento esta plantado

sobre una altura, desde cuya cima, como una fortaleza, domina un espacioso valle. Su aspecto general presenta una larga serie de puertas pirámidales, patios, galerías pórticos y naves construidas con enormes trozos de p una especie de piedra arenisca. Esta finísima materia da a los diferentes adornos la conclusión del marmol mas precioso; las figuras asi como los geroglificos, infinitamente variados, son de execucion tan sabia quanto primorosa. Se halla principalmente un gusto exquisito en las esculturas de la camara interior, a la que se baxa atravesando los fragmentos enormes que cubren el terrado o plataforma del templo

Lo que llevamos dho basta sin duda para percibir una justa idea del estado de las artes entre los egypcios. Debemos comenzar q. ellas

tenian una relacion intima con las in-
tenciones de los legisladores. La Arquitec-
tura sobre todo estaba esencialmente
adaptada a las necesidades de los pue-
blos y a la naturaleza del clima: no
habia en el lluvias, de consiguiente no
se usaban ni frontones, ni cubiertas
oblicuas. La estancacion de las aguas
del Nilo minaba la parte inferior
de los edificios; los taludes consolida-
ban sus bases. Nada se hacia ca-
sualmente: todo prueba que los Egyp-
cios jamas separaban el buen sen-
tido del buen gusto. Estos pueblos
juiciosos permanecidos que la solidez
y el merito esencial de la arquitectu-
ra, asi como la verdadera belleza
son anexos a la confianza que ins-
pira, evitaron estas construcciones ca-
prichosas y forzadas que no pro-
ducen mas vana sorpresa acompa-

nada de su sentimiento inquieto y
penoso. La decoracion de sus edificios
no era tampoco el producto de una
imaginacion desarreglada, que ciega
mente sigue su capricho: presentaba
un sentido moral bajo formas conve-
nientes. Los edificios publicos eran
libros cientificos abiertos para todos
en los que qualquiera podia halla-
ba conocimientos utiles. Para facili-
tar la inteligencia de las figuras q
componian sus pinturas mezclaban
entre ellas pequeños geroglificos que
se podian considerar como escritura
cursiva. Esta era, por defecto de impren
ta un medio simple y grande de
perpetuar los acontecimientos impor-
tantes y explicar los principios de las
ciencias. El vulgo destituido de las
Bibliotecas por la aplicacion à sus
trabajos se instruia viendo estas

imagenes y los literatos estudiaban los manuscritos trazados sobre las hojas de papyro, semejantes a los q. ultimamente se han encontrado en las manos de una momia. Este descubrimiento demuestra que los libros se usaban en el tiempo de que hablamos; la biblioteca de Ohimandes no deja que dudar en esto; sobre su frontispicio se leia esta filosofica inscripción. **Remedio del Alma.**

Hemos descripto las Pyramides de Memphis. No hemos hablado de las Gizeh, de las de Sakharah, la antigua Necropolis, y de muchas otras, porque estos monumentos asi semejantes no tienen interes artistico; y ya se les considera como sepulcros, como observatorios astronomicos no exponen nada en favor.

de los progresos del gusto—

¡Que de objetos interesantes se ofrecen sucesivamente a mi curiosidad! ¡Que obligaciones no hemos contraido con los ilustrados viageros que nos los han dado! Sentimos que los limites de esta obra no nos permitan estendernos mas siguiendo a los distinguidos artistas Denon y Dubois de la expedicion a egypto: pero tenemos aun mas regiones que recorrer y ya la imaginacion del lector impaciente nos espera en el Asia—

Si necesitamos las autoridades—contaneas y las de testigos oculares para certificar la existencia de los—monumentos que acabamos de indicar? Como podremos creer la existencia de aq.ª de que apenas se hallan algunos trazos en la historia? Como po-

dremos referirnos a lo que los autores antiguos nos cuentan de las obras executadas en Babylonia ? Sin embargo las q aun existen en Egypto bastan en ño sentir para justificar las descripción que sin objetos de comparación nos podrían parecer fabulosas. El viagero que ha penetrado en las pyramides, que se ha paseado por los palacios de Tanaon podra concebir facilmente una idea del de Semyramis.

Ramamos los materiales dispersos en los fastos de la antiguedad y presentemos al lector los trabajos executados por la reyna de Assyria acia el año 2122 antes de Jesu-Christo.

Ya tenemos abiertas las cien puertas de bronce descritas por Herodoto y descubrimos el principal monumento

de la famosa Babylonia. Pero dexemos el estilo figurado y escuchemos los antiguos sobre la grandeza y magnificencia de este monumento.

Sus murallas, construidas de ladrillo, estaban adornadas de animales de toda especie, coloridos de tal modo q.e imitaban perfectamente al natural. Se veian representados Semyramis y Nino su marido, la primera matando un tigre con su dardo, el segundo rindiendo un leon. Aqui estaban las efigies en bronce de Jupiter y de Belo: allí las del Rey y su esposa, acompañadas de los principales oficiales del estado. En la cumbre del templo, que habia en medio de la ciudad, estaba colocada una estatua de oro del padre de los Dioses, y las de Juno y Rhea. Jupiter, en pie, tenia 40 pies de alto. Juno en la misma actitud y propor-

cion tenia en la mano derecha una serpiente, y en la izquierda un cetro enriquecido con piedras preciosas. Dhaa sentada en un carro de oro tenia a sus rodillas dos leones y a su lado dos grandes dragones de plata. Una Mesa de oro de 40 pies de largo y 20 de ancho, estaba levantada ante estas Deidades, sobre ella habia dos vasos, dos perfumadores, y dos copas del mismo metal, cada una de un peso enorme.

Pero nada vemos igual a la proporcion colosal del famoso templo de Belo, monumento cuadrado compuesto de ocho torres, construidas en relevo o piramidalmente las unas sobre las otras. La altura de este edificio segun Diodoro excedia toda creencia; Strabon la hace de un estadio medida que corresponde a 600 pi.

El ancho de su basa era proporcionado á esta altura. Se dice que queriendo Alexandro reedificar este templo, demolido por Xerxes, empleó para quitar los escombros de que este sitio estaba cubierto, dos meses y diez mil obreros, que no pudieron acabar esta maniobra preliminar.

¿Que diremos de la suntuosidad de los jardines de Babylonia; de estos enormes terraplenes levantados unos sobre otros, de estas calles magníficas que los terminaban? ¿Que diremos de estos bastos malecones que guarnecian el Euphrates; de estos canales inmensos escavados para la distribucion de sus aguas, y que en fin del puente celebre que unia sus orillas? Se sabe que estaba construido sin bovedas, que tenia cerca de 600 pies de largo, y 24 de ancho: sus machones a 11 pies de distancia unos de otros

estaban formados de carreras de piedra,
cuyas juntas o lechos llenos de plomo
derretido, estaban ligados juntamente p.
llaves de hierro. Espolones oportunamente
avanzados rompian la fuerza de la corrien-
te disminuyendo al mismo tiempo el
choque. ¿Que dificultades no opon-
dian a semejante construccion la
rapidez de las aguas y profundidad
de su alveo! y que medios ingeniosos
no deberian emplear los arquitectos
para triunfar de ellas!

El hombre reflexivo desconfia
de estas descripciones exageradas; so-
lo el respeto a las tradiciones de
sus sabios antepasados le impone el
deber de darles algun credito: sabe
que los hechos generalmente se des-
figuran y abultan pasando de boca
en boca; está tambien persuadido q.
sucede lo mismo a los objetos que di-

visamos en los remotos de los tiempos, co-
mo a los que se presentan y estampan
en mis ojos en la distancia del orizon-
te: estos, sujetos a los efectos naturales
de la optica, se pintan en pequeño en
mi retina, y los otros, por una can-
sa inversa, parecen aumentarse en
mi imaginacion, en razon de su dis-
tancia. Toca pues al buen sentido rectí
ficar los errores del tiempo, como rec-
tifica los de la vista. Pero siendo, en
este compendio de la marcha de las
artes, mi objeto, inflamar el genio de
los artistas, y encerrar en un quadro
o cuadro, cuya estension se abraze
facilmente, todo lo que pueda dar una
alta idea de los esfuerzos del entend-
imiento humano, dexaremos a los
anticuarios las disertaciones especiosas
que ocultan doctamente lo incierto y
dudoso con datos mas o menos conjj-

factorios: abandonaremos a los cronologistas la verificacion de las datas, e iniciando mas observaciones seguiremos aunque dudosamente los viageros que han penetrado en las regiones poco frecuentadas de la China y de la India.

Se han visto en estos payses muchas montañas que tenian forma de hombres y animales. Una de estas representaba una figura humana cuya nariz y ojos se descubrian a muchas millas de distancia. Existen en Salcete y en Illoma pagodes (a) cuyas columnas y figuras de entero relieve estan cortadas a cincel en la misma roca, y alas quales suponen 3000 años de existencia. En fin se afirma haver visto en la India un templo abierto en una montaña; su

(a) Templos de los idolatras e indios orientales, cuya forma y construccion son caprichosas

construcción,,
era tan gigantesca y extraordinaria co-
mo la de todos los que hemos descrito:
su parte superior, terminada piramí-
dalmente, estaba coronada con una esta-
tua colosal de quatro brazas; los an-
gulos inferiores se vian flanqueados de
elefantes monstruosos, atados con cadenas
fixadas en las astas con el mayor
arte. El todo presentaba una mezcla
de estilo indio y egypcio, lo que pue-
ba que estos antiguos pueblos tendrian
relaciones entre si— Algunos miran
estos monumentos como ante-diluvianos;
pero nosotros los consideramos como
de esta epoca, porque nos es imposible
fixar aquella à que pertenecen, pues
que ademas unas observaciones acerca
de esto no conseguirian sino detener
mi marcha. Tambien por evitar di-
greciones nos creemos exentos de re-
ferir detalladamente lo que se dice

de la famosa Nínive, de la extension de su recinto, de la suntuosidad de sus edificios, y del lujo de Sardanapalo. Sería igualmente inútil desenterrar los monumentos dudosos de las naciones q en aquellos tiempos estaban mas ó menos sumidas en las tinieblas de la barbarie: pero no podemos abandonar al silencio al pueblo Hebreo, cuya celebridad empieza en el momento de su captividad en Egypto, baxo el reynado de Rampses-Amenophis, sucesor de este príncipe fue el que las vidas trageron, quando los Israelitas a las ordenes de su Xefe Moises atravesaron el Mar-Roxo. Entonces los Hebreos cargados con los despojos de sus tiranos, llevando consigo muchos objetos preciosos, y el gusto de las artes de imitacion que habian bebido

en el Egypto. Poco tiempo despues en 1495, contrajeron el tabernaculo en medio de la Arabia desierta: La plata, el oro y las piedras preciosas fueron las materias empleadas en este Edificio, cuya magnificencia era sin igual. Los Artistas Beseleeb y Oliab encargados de la execucion de esta obra eran tan habiles que la Escritura celebra su talento como un don de Dios. El pueblo, naturalmente supersticioso, bien pronto trajo a su memoria las imagenes misteriosas del Egypto, y trabajó en la fundicion del becerro de oro, doblando las rodillas ante su propia obra. Nada podemos decir del gusto particular de este idolo, hecho cenizas por el Sagrado Legislador: su existencia prueba el fanatismo del vulgo por los objetos que hieren

sus sentidos, y demuestra con quanta facilidad una imagen material puede apartar su atencion de la realidad —

Esta propension que tiene el pueblo a tomar el typo de un objeto por el objeto mismo a que pertenece, ha sido sin duda el origen de diferentes idolatrias — La Divinidad desde luego fue respetada en sus mas notables obras, tales como el sol, la luna y los demas astros — Las constelaciones recibieron en lo sucesivo formas convencionales: se revistieron geroglificamente con aspectos de diversos personages que obrando combinadamente o luchando entre si figuraban el gran systema de la naturaleza. Estas figuras despues de haver conservado mucho tiempo su verdadero valor le perdieron en

el concepto del vulgo, que olvidó insensiblemente los objetos, cuya memoria y explicacion debia conservar— La Pintura y el diseño fueron, en un principio la sola escritura que se usó: cada substantivo, naturalmente representado, concurria a la formacion de una frase, p medio de ciertos signos auxiliares que no son desconocidos: las revoluciones celestes estaban representadas por diferentes personages sobre los muros delos templos— Semejante especie de pintura fueron sucesivamente puestas en exercicio por los Sacerdotes y Literatos— Esto era propiamente lo que formaba las ceremonias del culto— Asi el medio simple e ingenioso de la pantomima (*) enseñó a los hombres p simples pinturas o por cuentas mimicas lo que mas les importaba conocer—

(* Esta palabra en el idioma artistico tiene un valor que es del mayor interes alos profesores, porque los personages

Los Fenicios dieron a estas figuras y ceremonias el nombre de Mysterio; Mystarim, traducido en lengua chamanea por Mystarim y en mi idioma por misterio, palabra que significa secreto, encubrimiento, ocultacion, etc.

Los objetos que herian la vista tenian un sentido bien diferente del que por al parecer presentaban, por lo que se llamaban mysterios, enigmas. Cuando en las fiestas antiguas veyan un infante, un pavaro, un follage o otra figura no debemos detenernos en las apariencias. Una madre fecunda es simbolo de fecundidad, y un hombre no sera un enigma sino tiene otro significado additivo. Los pedestales o gruesas piedras quadra-

que ellos traen o representan estan privados de la conversacion y deven sin embargo expresarse con el espectador de modo que este juzgue de los sentimientos de su alma por los movimientos momentaneos del cuerpo. El Laocoon y las demas

dadas, que se regaban de aceite y de esencias, y que se adoraban en lo secreto como otros tantos Dioses tenian tambien su sentido particular; Servian para señalar el lugar de las asambleas religiosas y se llamaban Betilias, de donde viene Bethel, esto es templo.

Los misterios portatiles o las fiestas en que se transportaban procesionalmente las bandejas y urnas que contenian las cosas sagradas se llamaban Padilias, Manies o Menej, terminos tomados del idioma fenicio en que Padili y Manim significan las ordenanzas o anuncios de los regimentos. Estas mismas ceremonias se llamaban por los griegos Thermofias, palabra exactamente traducida

---

piezas-maestras que veneramos de la antiguedad demuestran la sublimidad conque poseyeron los Griegos la Pantomima: esta parte de la Filosofia interesa

de las dos primeras. El niño natural o de metas que se llevaba en pues el Ta mophoro o portador del instrumento reglamento—

Su discurso imprimia respeto a el Criador, predicaba la abnegación de las pasiones, y exhortaba a una vida mas dichosa y durable. El nombre de Trismegiste demarcaba las funciones de este personage: por error en lo sucesivo fue mirado como una deidad—

Isis este dios solar, tan famoso en Egypto y Fenicia no era sino un enigma asi como Isis: seria quizas un error, creer que estas figuras y las ceremonias de los grandes mysterios, tales como aquellos de las fiestas de Ceres y Baco, no fueren sino simples emblemas del movimiento del cielo— Todos estos signos, reproducidos en todos los cultos con diferentes modificaciones, no podian ser exclusivamente

relativos al orden de las estaciones: no siendo misterios, no hubieran exigido juramentos de los iniciados, esto es, de los que los practicaban. Demas cualquiera que sea la ciencia que los inventores de estos geroglificos quisieron transmitir al sabio, sin conocimiento del vulgo, es cierto que ha tenido por base la moral mas pura; y que las fabulas, las alegorias y las figuras contienen su explicacion. Si esto no fuese asi, ¿Como se explicarian los homicidios, los asesinatos, los adulterios, los incestos que cubren casi todas las paginas de los libros religiosos? ¿No seria injuriar á sus autores no suponer en sus ficciones un sentido moral bien diverso del sentido material?

Salomon consideraba los proberios, los enigmas, los geroglificos y las parabolas, como objetos dignos

del estudio de un sabio... El sabio, dice el se dará al estudio de los geroglificos y de las parabolas: discurrirá los proverbios para descubrir la ciencia que ocultan. Este Rey Filosofo prohibió a los sacerdotes declarar el sentido de las alegorias en otro paraje que en los templos, donde se reunian los Iniciados conocidos con el nombre de Levitas, personages de costumbres exemplares.

Fingieron a la verdad muchas alegorias que se apartan del fin que los sabios se proponian; pero estas no son obras suyas; se deben atribuir a la ignorancia que desfiguró los sagrados Modelos, que jamas debian ser alterados ni variados, y que añadió fabulas viciosas, practicas frivolas, supersticiosas y por lo comun infames y crueles. Tal es el origen de las que se usaron en Grecia. Esta parte del globo, tan inte-

reinante por el ascendiente que despues go-
zó estuvo largo tiempo sepultada en
las tinieblas de la barbarie; mas la lle-
gada de Cecrops originario de Egypto
mudó todo su estado. Este Príncipe
sometió muchas poblaciones griegas
por la fuerza de las armas, se atrajo
la amistad de otras por la dulzura, y
para existir en un pays continuam.te
expuesto á las incursiones de los an-
tiguos habitantes construyo un castillo
nombrado Cecropia que despues se ha-
vió de ciudadela a Atenas. En la epo-
ca del reynado de este conquistador
principia la de los marmoles Arun-
delianos, y en la que se elevan las
ciudades de Corintho, de Tebas en
Grecia, de Ilion, de cartago en Africa
y de la nueva Tyro. Poco tpo despues
en 1218 principió la guerra de Troya
ciudad tomada y destruida el año

22 de Mercurio el 24 del mes Pa-
yon: Enas fugitivo pasa á Tracia,
de allí a Sicilia y desembarcando con
600 hombres en Italia fundó el reyno
de los Latios. Fue en fin poco despues
de esta epoca quando se constituyó
la ciudad de Smirna y Salomon
emprendió la construccion del Templo
de Jerusalem.

Joseph Historiador profano nos
ha dado la descripcion de este monu-
mento: se duda si este escritor la ha
exagerado copiando las obras orienta
les o si ha tomado literalmente lo
que solo consta en el sentido figura-
do. Este maravilloso edificio tenia
beinte codos de ancho, sesenta de alto
y otro tanto de largo. Estaba interior
mente cubierto de maderas de cedro,
sobre las que se habian esculpido fo-
llages dorados; nada igualaba a la

suntuosidad de los ornamentos que resaltaban por todas sus partes— Entre una inmensa quantidad de vasos de oro y plata, destinados al servicio del templo, se notaba uno de metal de cinco codos de alto y treinta de circunferencia: estaba sostenido por doce bueyes de la propia materia: tres miraban al oriente, tres al occidente, tres al mediodia y tres al septentrion. Este gran reservatorio destinado a la purificacion de los Sacerdotes contenia cerca de 6000 azumbres de agua; estaba adornado de festones, guirnaldas y representaciones de animales executados por los mas habiles artistas— Una descripcion mas detallada no expresaria mas exactamente la idea del famoso templo de Jerusalem: completaremos todo lo que la imaginacion puede concebir, diciendo que Salomon

empleo en la construccion de este edificio misterioso, treinta mil de sus vasallos, setenta mil extrangeros que serrian conduciendo piedras y materiales, y ochenta mil albañiles, de los que tres mil doscientos hacian las veces de Directores.

No añadiremos mas pruebas a p. demostrar que las artes entre los antiguos pueblos llegaron aun grado de perfeccion proporcionado a la extension que las leyes les concedian. Ala verdad no presentan en este transcurso de tiempo que acabamos de recorrer desde el diluvio hasta el año 1019, antes de nuestra era sino una multitud de objetos gigantescos. Distaban mucho estos siglos remotos de la perfeccion que nosotros buscamos; el imperio, entonces estrechado bajo relaciones y pretestos de gusto, no se cu-

paba sino de producir, sumiendose por la extension de sus producciones de las trabas á q.e estaba sujeto—Asi los monumentos de nrs abuelos no fueron mas que enormes bosquejos: las artes de su tiempo fueron plantas muy tempranas cuyos demedidos troncos no vegetaban sino frutos abortados.

La Pintura sobre todo tenia un ascendiente infinitamente menos considerable que el que ha gozado en lo sucesivo: por mucho tiempo no fué un diseño iluminado que servia de idioma escrito: este vso debió perjudicar a su perfeccion, necesitandose de una execucion sumamente pronta: Sus progresos no se conocen sino desde la epoca en que se substituyeron lineas geometricas diversamente combinadas a una inmensidad de figuras que demarcaban

al naturas diferentes asuntos. Una escala y una torre representaban el sitio de una plaza. Dos manos armadas, la una de un broquel y la otra de una espada significaban una batalla. La palma indicaba la victoria. El objeto no era llevar la imitación al mas alto grado de ilusion, sino solamente transmitir hechos cuya noticia se queria perpetuar: por esta razon las imagenes estaban profundamente incrustadas en las rocas, cuyos colores tenian una consistencia capaz de resistir a los ultrages del tiempo.

A estas causas, las principales de la larga infancia de la pintura se juntan las que resultan de la dificultad y complicacion de medios de que ella usa y de la multitud de conocimientos que exige del artista que la

profesa: Homero solo habla de ella como de un arte y hace presumir su existencia en la epoca de la guerra de Troya. Asi se explica... Iris bajo el aspecto de Laodicea, esposa de Antenor, y la mas amable de las hijas de Priamo corre acia la bella Helena para advertirle que Paris habia determinado concluir la guerra por un combate singular entre el y Menelao; entra en el palacio de Paris y observa a Helena ocupada en trabajar un rico bordado: este contenia la historia de sus infortunios, y los combates que sus gracias habian encendido entre Griegos y Troyanos.

Si se sabia bordar una batalla es probable que se supiese pintarla: la existencia de los ricos tintes de Tyro y Sidon prueba el conocimiento que habia de la variedad de

los colores y de sus combinaciones. Pero no siendo este principe de los pintores contemporaneo al sueco que celebra en sus versos no podemos sacar de sus citas sino vagas inducciones—

En quanto alas demas artes serian lo menos casi tan cultivadas y lo mismo aquellas de que aqui tratamos— Sin razon se pretende que la anatomia fué ignorada de los Egypcios— Atothes uno de sus mas antiguos Reyes escribió un libro de esta ciencia: si se reflexiona en las ceremonias usadas en los funerales de estos pueblos— debemos creer q.e la practica de embalsamar los cadaveres provocaria la curiosidad de algunos para el estudio de la organizacion del cuerpo humano

Las Aromas que se emplean para preservar los cadaveres de la

putrefacion, y la perfecta conservacion de las momias demuestran que la Chimia no les era desconocida. En fin la Colchida tan famosa por la multitud de sus plantas y sus diferentes propiedades no dexaria de influir a que los pueblos del Asia estudiasen con fruto la Botanica.

Si reflexionamos sobre el arte de navegacion tendremos que convenir en la antiguedad de su origen: pertenece a todos los pueblos que han habitado las orillas del mar. Un tronco de arbol flotando sobre las ondas dio idea a los mas atrevidos de reunir muchos y formar una balsa. Inmediatamente un solo madero ahuecado formo una lancheta, llamada por los Griegos Monoxyles.

La Nao mas famosa de la antiguedad fue la que formaron los montaron

Argonautas: el nombre de su constructor Argos jamas se olvidará. Este barco tenia cincuenta remos. Quando Homero lo describe con estas palabras se toma una licencia que da a entender que la navegacion en su tiempo estaba mas adelantada que no en la epoca de que tratamos. Esta verdad esta testimoniada por el poema de Orpheo, el primero que ha celebrado la expedicion de Colchos.

En el tiempo del sitio de Troya las embarcaciones no tenian alcazar; esto es no estaban cubiertas: aunque Achiles tomó doce ciudades, y las que componian la flota de los Griegos confederados eran simples barcos que contenian cincuenta hombres o ciento veinte tomas, segun Tucidydes.

Se exercia entonces la Medici-

na entonc como se exerce en el dia en
tre cientos pueblos del oriente— Los en-
fermos estaban espuestos a las puertas
de sus casas: era prohibido pasar
cerca de ellos sin informarse de la
naturaleza de la enfermedad; los
que ya la habian padecido indi-
caban los remedios q.e pusieron en
practica para curarse, y los consejos
que daban a los pacientes no les pro-
ducia ningun estipendio— Los an-
cianos merecian toda la confianza
de los enfermos; debian a su dilata-
da experiencia la adquisicion de gran
quantidad de remedios y recetas y
el discernimiento necesario para sus jus-
tas aplicaciones— La Cirugia unida
ala Medicina se limitaba a opera-
ciones faciles dirigidas a poner en su
sitio y a componer partes dislocadas
que la naturaleza sola no pudiese

restablecer en su perfecto estado-

Las Obras de S.t Hermes Trimegisto, ya se considere a este personage como un ente fantastico o como ser real prueban que la Fisica se estudiaba profundamente- Se dice que este hombre extraordinario grabo en una sola esmeralda la operacion de la piedra filosofal-

El Autor hebreo, que se titula la familia de Melchisedech, habla de un primer Hermes en estos terminos..... La Familia de Chanaam dio salir de su seno un hombre de consumada sabiduria llamado Adnis o Hermes: fue el primero que instituyo las escuelas, invento la forma de letra, las artes y las ciencias; poseia una entre otras que solo comunicaba a los sacerdotes imponiendoles setenaria con un secreto inviolable;

juraban estas no divulgarlas, y de
enseñarla solo a los que despues de
largas pruebas hallaban dignos de
sucederles en sus funciones. Esta Cien-
cia fue llamada Arte sacerdotal:
los Reyes prohibieron, y bajo pena
de la vida, la menor indicacion á
los iniciados.

Alkam y Geladio mencionan
un segundo Adris o Hermes apellida-
do por excelencia Trimegistro: Este
dio el arte sacerdotal y todas las
ciencias mas que el primero: He
aqui como los dhos autores se explí-
can en este asunto..... En tpo de
Abraham existia en Egypto Her-
mes o Adris segundo, que sea en
paz! fue llamado Trimegistro, pr
que era Rey, Filosofo y Profeta; ense-
ñó el arte de los metales, la ciencia
de los nombres y la de la naturaleza

que le condujo a todas las demas.
Eusebio declara expresamente segun
Manithon que Hermes fue el inven-
tor de los geroglificos, que patentizó
su sentido a los sacerdotes; cuya in-
teligencia fue comunicada a Ptolomeo
Philadelpho que aunque poco dis-
creto jamas supo el mysterio que
se le habia confiado.

Segun Philon, Moyses aprendio en Egypto la filosofia symbolica, esto es la ciencia de la naturaleza. Abraham, autor hebreo asegura in Exordio (genesees) que todo lo contenido en la ley de los Judios esta escrito en sentido alegorico y encubierto con parabolas; y manifiesta tambien asegura que en las obras de Hermes bebió el Sagrado Legislador la Sabiduria.

Lo que hemos dho de la Fisica puede servir p desvanecer toda du-

da relativa a los progresos de la astronomia – Se hace ascender a 3100 años antes de Jesu-Christo la formacion de las tablas astronomicas empresas en la India por los Brahmanes – El aspecto de un cielo puro que parece presenta diariamente el brillo de sus armonias y de su rodage, debería convidar a los pueblos del Asia al estudio de los astros; quizas la elevacion prodigiosa de sus edificios sea efecto de su gusto p.r la observacion –

No nos detendremos en probar la antiguedad de la musica y de la poesia – Sabemos que la Mitologia inventada por los Egypcios es la base de esta, y q.e el Emperador Kun que existió 2205 años antes de nra era, creo la musica china Es de notar que el systema musico de los Griegos y el de los Chinos son

complemento uno de otro, y parece q.
que solo han compuesto uno solo
entre un pueblo mas antiguo.

El arte de la legislacion mas
bien consistia en precaver el mal q.
en castigarlo. Las necesidades facti-
cias eran entonces mucho menos
complicadas que actualmente; las
contiendas y pleitos eran raras en
aquellos dias; el codigo civil poco
complicado, los agentes necesarios p.
ponerlo en execucion eran poco nu-
merosos, formando tan respetado
como respetable. No era preciso pa-
ra calificar un contrato ni acumu-
lacion de escritos ni concurrencia
de testigos. La palabra sola san-
cionaba todos los pactos; la formacion
simple y natural de un contrato ce-
rraba la puerta al labirinto de los
procesos. ¡Que error seria mirar como

barbaros pueblos; cuya organizacion civil era excesivamente sencilla, y considerar como modelos de perfeccion aquellos que a efecto de una facil experiencia se han formado un codigo de leyes mas fructuoso! Esta acepcion forzada que damos a la palabra civilizacion nos hace tomar el sentido contrario al verdadero que ella en si tiene. Esta expresion que viene de la palabra latina civis designa el estado de aquellos que renunciando la vida errante se entregaron por nuevas obligaciones reuniendose en las ciudades; pero este estado que puede comparativamente ser el mas dichoso no corresponde siempre a la idea de perfeccion q nosotros adherimos al estado de cultura. Comunmente la civilizacion y urbanidad no consisten

en otra cosa que en un esterior afectado que sin hacer mas virtuosos los individuos les da todas las aparienciaz y compostura de la virtud. Nos chocan el estilo y modales agenos del hombre incivil e inculto, y nos resentimos de sus menores defectos; pero somos victimas de los vicios del hombre civilizado que nos seduce por su amable trato—

Terminemos el bosquejo de esta epoca citando los principales personages que la han ilustrado. Corresponde àesta clase Amphion famoso musico q. segun la Fabula construyó la ciudad de Thebas al son de su lyra: Hyagnis famoso flautista phrygio: Faminis la mas bella voz de su tiempo: Marsias y Olympo su discipulo: Dedalo artista celebre, excelente en la Arquitectura, Escultura y Mecanica, considerado por algunos autores como el simbolo de

las ciencias, de las que se le hace in-
ventor; el fundamento de tales opinio
nes es el sentido de la voz griega
Dedala, que significa todas las obras
hechas con arte; pero aun admitiendo
a Dedalo como un ser imaginario
no se puede negar que las obras que
se le atribuyen hacen epoca en la
historia de las artes. Dedalo fue q.
transformó los Hermes o piedras qua-
dradas en estatuas, y quien construy-
yo el famoso laberinto de Creta, is-
la que le sirvio de retirada, quan-
do despues de haberse momentado
con la sangre de su sobrino se retiro
a la corte de Minos Segundo. Poco
tiempo despues nuevo crimen lo en
cerró en una estrecha carcel, mas
se escapo de ella con su hijo reti
randose a Inycho en Sicilia. No
tardó su presencia en encender la

la guerra entre sus nuevos huespe-
des, reclamandola el con instancia
Sin embargo los Sicilianos fueron
deudores a este hombre extraordinario
de sus progresos en las artes, ellos
fueron sus discipulos como tambien los
Etruscos: por esta razon algunos sa
bios piensan que los progresos de estos
pueblos son anteriores a los de los
Griegos. De
Trata las producciones de
Dedalo, cita Pausanias muchos tro-
zos que se veian o recordaban en su
tiempo. Hace mencion de una silla
o especie de trono que existia en la-
rinthio: de un Hercules desnudo, en
madera, colocado cerca del Templo de
Deus Chalinitis: de otra estatua
tambien de madera erigida en el
templo de Hercules en thebas, y de
una figura de Trophonio que se ad
miraba en Lebadea. Se poseia ade-

mas de este artista la Britomartes en Olynto, ciudad de Creta, y en Atenas una Minerva, asi como otra obra, representando un coro de danza, ejecutada para Ariana, y celebrada en los cantos del Divino Homero.

Junto a estos hombres ilustres colocaremos a Memnon de Syenna, pintor y escultor. Zoroastres, gran filosofo que conquistó por sus predicciones el trono de los Bactrianos, y que vencido por Nino y Semiramis llamó sobre si fuego del cielo que le consumio.

Ctesio no es menos celebre q. los personages citados: los Cnidios miraban como obra maestra de este Artemanio una escultura en madera representando a Mercurio; pero la obra que particularmente le ha inmortalizado es el famoso

caballo de madera por cuyo medio
del qual los Griegos se apoderaron
de Troya. Segun los poetas esta esta
tua colosal fue introducida en la
ciudad con admiracion de los ha-
bitantes, vomitando despues un en
xambre de heroes que llevaron por
todas partes la desolacion y la
muerte. Esta pomposa descripcion
hace verdaderamente el mas poeti
co retrato; pero seria mas razona
ble unirla con algunos autores que
la toma de Troya se debió a la ma-
china nombrada en lo sucesivo
caballo, y que una cabeza de caba
llo terminaba la que fue su invento.

No debemos dexar en el olvi-
do Asaph, Heman e Idithum
Jefes de musica del Tabernaculo
en tpo de David y Salomon.
No formaremos sin duda una

alta idea de la perfeccion de la harmonia en este tiempo si juzgamos por efecto que producian los sones de la Lyra del K. Profeta en el espiritu de Saul. ¿Que devemos imaginarnos en fin del famoso Hiram, de Tyro, arquitecto del templo de Jerusalem?

No queda aun que hablar de Cadmo, que abandonó la Phenicia para venir á fundar la ciudad de Thebas, a que dió este nombre en memoria de Thebas de Egypto su patria. Cadmo enriqueció esta nueva ciudad con las estatuas de Venus, construidas con los restos de las embarcaciones en que avia traido los mares. Semejante hecho prueba que Grecia fue civilizada por colonias procedentes de Egypto y Phenicia: tampoco se puede negar

que los pueblos del norte son los q.
mas han contribuido a su poblacion - Algunos sabios atribuyen los monumentos atticos anteriores a la emigracion de Cecrops, de Danao, de Cadmo a los Pelagos, nombre dado a los emigrados septentrional. consideran los eruditos como obra suya una estatua de Orpheo esculpida en madera que seria en un templo de Ceres Eleusina, construido en Laconia, no lejos de las cimas del Taygeta - En efecto si los Pelagos, que desde luego se establecieron en Thessalia, eran Thracios, de donde se derramaron en la Grecia, eran Traños, como se puede creer, debieron rendir un culto particular á Orpheo, poeta religioso, que estableció en su patria el culto divino, la celebracion de los mysterios y q.

sue el autor de la mas antigua Theogonia.

La aurora de las artes empieza a manifestarse sobre el horizonte de la Grecia: bien pronto, como un astro reluciente, va en su rapida carrera y bajo un clima mas feliz, a dar a luz las mas perfectas obras.

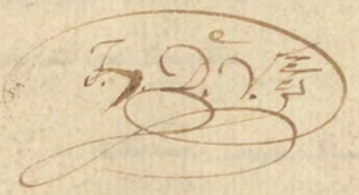
La naturaleza no se aniquiló en este pays con producciones gigantescas: el ingenio humano se abandonó a los desordenes de la imaginacion; no buscó la grandeza en la extension de las dimensiones; pero si la halló en las proporciones exactas, perfectamente acordadas entre si: en fin fixó de un modo invariable las reglas del gusto. Si los Griegos han sido discípulos de los Egypcios, se puede de-

ár en verdad, que ellos han apre-
dido a sus maestros, y que tam-
bien han sido los mestros-

Capitulo 3º.

Quaderno (1º) 3º o Parte 3ª

Estado de las Artes entre los Romanos



Demostrado ya que los Griegos estimaron las artes por sentimiento, por afecto, vamos a ver que los Romanos las adoptaron solo por orgullo. Los Griegos las amaron porque honraban su patria; los Romanos las permitieron porque la ilustraban: para como en la Herencia del espíritu nacional en esta materia, en Grecia no podian ser ejercidas sino por hombres libres, en Roma la profesion de artista era patrimonio de los esclavos; esclavo, allí eran un objeto de amor, aquí un objeto de fausto.

No nos sorprenderemos por esta diferencia si reflexionamos, que en los primeros y aun en los quinientos siglos de fundada la ciudad

había poca analogía en el regimen, principios, costumbres y usos de los dos pueblos; sería grande error creer q.e porque Roma pidió leyes a Atenas, los Romanos tuviesen la menor voluntad de modelarse por las Griegas. Estas leyes pedidas no eran otra cosa que la declaración de los derechos imprescriptibles concedidos por la naturaleza á todos los hombres; eran la pintura o explicación exacta de lo justo y de lo injusto o por mejor decir la Sabiduría eterna, aplicable á todas las sociedades qualesquiera que fuese su constitución política; porque tal comunicación se hubiese abierto entre el Tiber y la Grecia no eran por esto mas imitadores de los Griegos los Romanos q.e nosotros lo somos de los Bizantinos porq.e cada dia convertimos a Justiniano.

La Iglesia está guerrera y Roma esencialm.te conquistadora: un estado de paz no perjudicaba la primera, mas, durante la paz,

ños un estado de paz comprometía la segun
da— El Valor es naturalmte una délas qualid
dades de un pueblo guerrero, su naturaleza
es de elevar el alma: quando el amor alas
armas no estimula el ♂ la paz y aquel Valor
magnanima se le pasada del alimento d
los combates, se replega sobre otros objetos ca-
paces de procurarle la gloria, y las artes ca-
can del mayor partido de esta disposicion
de los espiritus; he aquí lo que sucedía en
Grecia— En Roma al contrario, el estado
de paz era fomentacion de divisiones
politicas; las artes no podian minunge
entre los Plebeyos, que carecian de bastantes
bienes para cubrir la Atrocidad de los Patricios
y de suficiente poder para ensangre algunos
momentos ala necesidad sin esperanza cierta
de Revolucion: la guerra era, pues, p.ª
el gobierno de la Republica Romana un me
dio de policia interior de que usó durante

500 à 600 años, no solo por necesidad, ó alguna Vez bajo la menor sospecha de tu mutuo inmediato. Así podemos decir que las puertas de Roma estaban cerradas a las artes, no tanto por la disposición del genio romano, como por el Vicio de la constitución, pues que la guerra, ó mejor dicho, importaba a la conservación de la autoridad, no siendo la paz sino el anuncio de la discordia cuya presencia no les es muy nociva.

Asi poderoso obstáculo que no podía ser derrocado, y que no lo fue en efecto mas que por una subversión total de los principios del gobierno, añadiremos otro cuyo origen se apoyaba en la severidad de las costumbres republicanas, ay es que desde la expulsión de los Tarquinos, hasta el siguiente de la última guerra Punica, las mas ilustres y venerables familias de Roma afectaron tal austeridad, que a los

ojos de la sabiduría sea mas un efecto de
vanidad q.e Verdadero amor a la Virtud — Si
no desviaramos al estudio de la historia
la incontestable certidumbre que el Senado
Romano reputaba por nada en su con-
ducta la experiencia de los otros pueblos;
y que las pocas relaciones abiertas entonces
entre las Naciones no le permitian juzgar
facilmente, por comparacion y aproxima-
cion, de los medios mas seguros de dominar;
que en lo sucesivo la política perfeccionada de
cubre demasiado quizas a los gobiernos, se
podria conjeturar que esta atencion de los
mas grandes hombres de la republica a los
conocimientos humanos, emprendida por
Catón con tanta Veheamencia en Tres pos-
teriores, era un pretesto para mantener al
pueblo en la ignorancia, y ejercerlo aún con
mas seguridad en la dependencia de la otra
tiranica potestad; pero, no, la Verdad exige
q.e no nos engañemos en que la politica no

no inclina la balanza en esta especie
de atención o indiferencia a las ciencias
y las artes— Esa parte de un Vasallo
amor a la simplicidad y pureza repu
blicana, que se mirase como un exceso
de todo esplendor que no tuviese su
foco en ella misma, y que haciendo se
preciase la Virtud mas alta dlos limites
razonables, que la Sabiduria ha pres-
crito a todos los hombres, la eleva has-
ta la estoicidad— Hombres que no esen
sibles alos honores y exercicio del po-
der, sino en tanto que les arrancaba el
medio de cuya ala ya pasia, que por si
mismos se despojaban de la autoridad,
inmediatamente que el servicio reclamado
por el estado se Via cumplido; Hombres
que se les arrancaba del arado para
sedentes del Supremo Poder, y que Rey
el timon delos negocios Volvian contentos
ala modesta cabaña heredada de mis pa
dres; Tales hombres, echamamos, debiam

miran con desden las artes, cuyo brillo se
mide en la suntuosidad de los palacios y
pureza de las siguras - Aunque no tengamos
ala vista las descripciones de los soberbios mo
numentos que la Historia supone construi
dos por los primeros Reyes de Roma, debemos
tener presente, que el solo hecho que estos hu
bieran manifestado de dominar este rincon del
mundo, era suficiente para hacer las ar-
tes odiosas a los Romanos despues de la revo
lucion hecha por Bruto; que su aborreci-
miento ala dignidad Real debia estenderse
hasta los objetos capaces de recordarles los
mismos proyectos hormosos ales reyes -
- No hay artes en un pueblo en el qual
una casa un poco mas aparente que las de
los demas ciudadanos es hasta motivo de
sospechar al que la erige de emprendedor
ala tiranía

Este caracter duro muchos siglos
y principalmte, mientras que las guerras de
Roma se concentraron en el interior de la
Italia; pero quando los Romanos —

atravesaron los mares; quando penetraron
en las fertiles comarcas de la Sicilia, donde
fueron heridos sus ojos de la suntuosidad
de los edificios que las artes decoraban
sobre estas afortunadas ciudades; quando
la opulencia de Cartago les ofrecio los pla
ceres que produce el comercio; quando
el Asia Vencida llevo a orgullo poner
do en sus manos los tesoros de estos Re
yes cuyos tronos despreciaban y no sus
riquezas; un nuevo espiritu se apodero
dellos: principiaron a amar las produc
ciones delas artes, no por gusto, no por
aficion, pero si por Vanidad de conquista;
como trofeos capaces de acrecentar la pom
pa de sus triunfos, concedido a un regreso;
por esta avaricia, nacional desde luego, e
individual en los sugetos, se despertó en
sus corazones la vica maquina de algunos
de estos objetos—

Con semejantes costumbres, semejan-

tes leyes y disposiciones, los Romanos eran de todos los pueblos el menos propio p.ª propagar las artes; y ciertamente si hubo una circunstancia en que se debió temer la total perdida de ellas, fue el primer lugar la epoca de la existencia de una nacion guerrera q.ª solo consideraba la conquista de las producciones artisticas como despojos y no como planes de especulacion. No se verifico esto asi; si este defecto de las artes original de los Romanos, no les fue tan infausto como debia esperarse de esta Nacion conquistadora, si tambien hubo un tipo en que Grecia abatida cedió su lustre á Roma, y en el que esta Dominadora del Universo fue considerada como el centro de las artes, no debe darse el honor a un genio real por este bello ramo de las invenciones humanas, que el tipo, como se podria imaginar, hubiera impedido a los Romanos a medida que se civilizaban, ni aun los conocimientos adquiridos en esta parte con

la experiencia y trato de los otros pueblos: a la
Verdad la ilustración somera en esta mate-
ria dependio de muchas circunstancias y
motivos bien remotos a las almas de las artes,
que Roma jamas tuvieron.

Asi pues, todo el tiempo que la
severidad de las costumbres republicanas rei-
no en su imperio entre diversas clases del estado,
cada uno evito tener en su casa alguna co-
sa que le distinguiese de sus conciudadanos; to-
dos los despojos de las Naciones conquistadas, que
los generales llevaban a Roma, y que ostenta-
ban sobervia mente en sus triumfos, los
presentaban al pueblo ó los consagraban en los
templos de los Dioses. En quanto á las o-
frendas depositadas por la Victoria en los Tem-
plos, no es probable q.e los Sacerdotes partici-
pantes de la ignorancia general de la Na-
cion xxx y de su poca estima a las produc-
ciones artisticas, poseyesen el talento de es-

den, coordinacion y gusto necesario, p.ª apro
vechase de las riquezas que ellos conquistaban
devorando los tesoros de los Reyes, de manera
que sacrificaron su magestad, atrayendose
la atencion de los estrangeros por la belleza
de semejantes devastaciones — Quantos objetos
preciosos perecerian de este modo, cometidos
sin gusto en los templos, abandonados a la
imprevision, a la negligencia de manos inhabi
les, o sumergidos en el tesoro para sostener
a las necesidades del estado!

Qualquiera, por poco q.e este versado
en el conocimiento de la historia, sabe q.e el
descuido de la ultima guerra punica, tan
funesta a Cartago produxo un cambio absolu
to en las costumbres de los Romanos — La
fortuna redujo con un mismo golpe los
tesoros de los Vencidos y las Virtudes de los
Vencedores; quizas las lagrimas de Scipion
serian hijas del primitivo conocimiento de
esta irreparable perdida, mas que Roma pre-

rodimiento, pero natural, de la futura destruc-
cion del Capitolio— Roma, Señora ya de Italia,
sin rival en Africa, comodo luego las riquezas,
y con ellas los Vicios— Poderosa en tesoros, en
territorios, en generales, permaneció mucho tpo
sin notar la decadencia de su antigua moral
porque solia conservar su fortaleza; pero le
sucedio como a todos los pueblos que se corrom-
pen, cuyo haber conservado su grandeza
de animo al mismo tpo que habia perdido
su dignidad— Cato fue magnanima pona
los orgullosa— se enorgullecio por su parte, p.
sus Vicios, y tambien por su oposicion a las pa-
siones; si la noble antigüedad de las costum-
bres republicanas la habia conducido a despreciar
las artes, la sobervia insultando a la grandeza
de alma de su amor propio mas fuerte;
porque acostumbro a los Romanos, no a apa-
lear sin las prodigalidades de las artes que
el amor al lujo les hacia necesarias, sino
a despreciar los autores de estas prodigalidades
por el mismo exceso que les propendia a—

confundía el orgullo a q.e se habian abandonado con la pereza q.e ya no podian

No es esto hipotético ni conjetural historia— Se ve a los Romanos perpetuar ironicamente el nombre de Pictor a una rama de la familia de los Fabios, en memoria de un Fabio que se lo habia granjeado, llegando de la nobleza de su raza, por dedicarse a la pintura— Se ve contentar el orgullo sobre la permitida q.e el joven Quinto Pedio* aprendiese la pintura; y no arrepentirlo este principe, de que se vanagloriaba de haber hallado en Roma el barro y basura de marmol, sino en virtud de solicitud del Orador Mecenas porq.e el joven como nuevo era invitado a la sociedad y necesitaba de algun recurso ó diversion p.a esperarse— Se ve el poder de esta preocupacion hasta en expresiones del mismo Plinio, a quien no se puede rehusar talento historico, quien hablando de un poeta tragico, Pacuvio, sobrino de Ennio dice, se le Abian

* era hijo pequeño de Quinto Pedio pariente consular amabilidad contemporaneo de Augusto

las pinturas de un templo de Stanley, añade
que la gloria obtenida por sus obras Inanima-
tas, y no podia dar mas brillante esplendor esta
fortuna, q. no habia tenido a menos egercer,
para q. sus manos illustres pudiesen dedi-
carse a ella— Debemos hacer justicia a Cicero,
un hombre de su merito vencio lo ridiculo
de semejante preocupacion; quiso, menos como
filosofo y hombre de tacto fino y delicado, que
como administrador habil y politico, conocio
perfectamente que las artes hacen felices las
naciones, y que principalmte suavizan y per-
feccionan las costumbres, quando se
estudio esta bien dirigido; conocia que el ho-
nor es el Vehiculo y alimento de las artes,
y llevaba amas q. el amor de Fabio a la pin-
tura no se le mirase como un oprobioso
timbre— Estaba convencido que, honrado
este primer genio romano, el Pueblo mudaria
tenido sus Poliduros y Timanes; mas por
mucho ascendiente que gozase Cicero, por
mucho peso que debiese tener su autoridad

en la opinion de sus contemporaneos, un
arzon nacional es una hydra, que para
Rezocarla no son bastantes los mas prode
zosos esfuerzos—

Es de presumir y muy probable tam
bien que Roma tanto tpo despedaza por
las guerras civiles, tocando el termino de
la gran lucha entre la libertad y
la ambicion de algunos hombres, y
disponerse conquistar p.r la necesidad del
reposo, que le parecia prometerle la au-
toridad de uno solo; casi posible, repetimos
que la introduccion de la paz y de ideas
mas sanas de los diversos vendieras á
la gloria mas bien guiado los talentos acia
la que prometen y producen las artes—
—La excesiva riqueza de un inmenso num.o
de ciudadanos, manantial tan facil como
inagotable para fomentar el ingenio; el
gusto innato del pueblo por los espectá

artes, y uniformemente atado lo que hiere, mueve y roca la vista; el sumo primor de las damas romanas, no solo en sus adornos personales sino en muebles y decoraciones, la magnificencia interior de sus palacios: el lujo, el brillo, el fausto, las profusiones que distinguieron los reynados de algunos emperadores, que motivos de esperanza de llegar ala fortuna, p.a una clase de hombres laboriosos, que hubiese intentado saludar el error de descender ala profesion delas artes, que hubiera obtenido inmediatamente de un pueblo degenerado, de su libertad, de sus principios, abandonado de sus virtudes, el respeto que prodigaba a qualq.a objeto de riqueza! Pero entre algunas circunstancias imprevistas, cuya influencia pudo interrumpir y destruir

lo que un conjunto de circunstancias generales parece haber consolidado. Hubo una fuerza mental que no se debe olvidar; esta fue el amor ridículo, el entusiasmo desordenado y quizas aparente de Neron ahas antes— El otro, que todo lo que el mismo Neron había protejido amado y estimado, debia ser objeto de honor, no dirémos precisamente p.ª sus sucesores, p.ª q. muchos se le parecieron, sino a todos los hombres bien que le sucedieron, quienes no serian gustosos ni segun sus antes no implamente p.ª citado, pero ni aun por entretenimiento, en que Neron se prestaba con sobresalir, asi como se vanagloriaba de ser el primer mismo poeta, damazin y cochero del mundo; por la misma razon tampoco permitirian que sus hijos sucediesen ael— Por ventura dela humanidad el ingenio de este monstruo

fue cierto; podamos asegurar que aun q.
el mismo hubiese protegido por gusto y
afición la pintura, no existio bastante tpo
p.a tener una gran influencia en sus pro
gresos, ni p.a inspirar alos Romanos el
deseo de consagrarse a ella— Mas suponien-
do tambien que su existencia hubiera sido
dilatada, el caracter de este principe casi
el mayor obstaculo para una noble fa-
tad— Envidioso de toda clase de ingenios,
hubiera sido el primero en sofocar el de
pintor que solo hubiese inspirado cuida-
do, por esta causa envidia el mas mediano
seria el mas preferido y premiado p.r
el— Se sabe que estimacion, que aprecio
daba su Vanidad al fausto que le rodea-
ba y a q.l alto grado de estimacion ins-
tituyon Negania su sobervia si alguno ho-
mano hubiese poseido alguna cosa mas
preciosa, que las q.l el podia poseer; asi pues
concediendo que en su epoca Roma hu-

biera tenido algun pintor de mérito nunca le habria permitido trabajar para otro que para el, como lo prueba su tenaz Tiranico con el Pintor Apuleo, a quien tuvo encerrado constantemente para decorar su famoso palacio conocido con el nombre de casa-dorada: los mas ilustres ciudadanos conocedores del tiempo que tuvieron en agradar la crueldad de este monstruo, se guardaron p.r política y por interes de su propia Vida, de rivalizar con el fomentando los pintores, que solo para si queria conservar— Se advierte segun estas consideraciones que el corto periodo del poder supremo de q.e estuvo investido Neron debio ser funesto— ala pintura, a pesar de la proteccion y entusiasmo aparente o real de que se mostraba penetrado por las artes—

Este estado de cosas pudiera haberse cambiado bajo Vespasiano y Tito pero ambos estaban dotados de grandeza de alma y elevacion de sentimientos— La

odiosa patrimonia de Galba, el Reynado
tan corto de Othon, en que las inquietudes
sucedieron a las voluptuosidades, los sordidos
y bachicos desarreglos de Vitelio, eran muy
contrarios al amor de las artes, para que
les fuese posible no solo hacer progresos
pero ni aun disfrutar de alguna tranquilidad
razon en la epoca sucedida entre la muerte
del hijo de Ahenobarbo y el advenimiento
de la familia Flavia al trono imperio-
Vespasiano revistiendose de una purpura
tan degradada desde Tiberio hasta el,
de una purpura que Caligula habia
manchado con su demencia, que Claudio ha-
bia envilecido con su flaqueza, que Neron
habia ensangrentado por sus crimenes, q,
Galba habia degradado con su
avaricia, que Othon habia despreciado
hasta ponerla precio, que Vitelio habia
prostituido en las orgias, Vespasiano, fue

laborioso, prudente, economo, ocupado entera
mente en reunir los fragmentos de un Impe-
rio destrozado por tercer emperadores extravia-
gantes y criminales se veria mas atras reuni-
dos de sus pueblos, ala paz, la justicia y la
agricultura, q.e abrs antes, hijas de una dila-
tada prosperidad y lujo, no menos superfluo que necesario en un estado— Indudablemente si este principe hubiera vivido mas
tubiera protegido— Quando un monarca se halla en tal situacion que no les-
posible sino reparar no le queda tpo p.a
embellecer— En quanto a Tito, el cielo solo
se dignó manifestarlo a la tierra; Domiciano
su hermano trastorno todo el bien que pu-
do hacer un Soberano aquien la perdida
de un dia afligia mas que la perdida de un
placer— Trajano, Adriano, grandes, amables
e instruidos pusieron. te enmendaron el amor á
lo bello en todos los generos; pero era tal
la fatalidad adherida ala pintura entre los

Romanos, que el reynado de estos hombres
fue la epoca de la perfeccion en las artes, me-
nos la de la pintura: todos los monumentos
que nos han quedado del tipo de estos empe-
radores, debidos por su heroismo, su virtud,
su filantropia, es lo mas perfecto que en
Architectura y Escultura se puede esperar, sin
que la Historia nos hable de una sola pin-
tura-

Nerva, Adriano, Trajano, los Antoninos
amaron las artes simplemente consideradas
como monumentarias- Galeria, aun, heredo
este orgullo, transmitido por los pri-
meros lugares en esta dilatada serie de Em
peradores- Pagaban un tributo a la pa-
labra inmortalidad; la pintura como pere-
decera, muy efimera en su duracion les
debio ofrecer pocas Ventajas- Si reflexiona
ban mal del interes de este bello ramo
de las artes del dibujo, calculaban bien en
cuanto al interes de la gloria personal-

– E evidente que en el dia no existiria
una sola pintura de las batallas dadas por
estos grandes hombres, quando las columnas Tra-
jana y antonina nos estan manifestando
sus Victorias – Si Agrippa, si Tito, si Septimio
Severo, si Diocleciano hubiesen exigido de
la pintura la duracion de su memoria, la
habria esta terminado como la escultura y
la arquitectura? No poseeriamos una so-
la pintura de sus epocas, quando aun
existen el Coliseo, el Panteon de Agrippa, el
Teatro de Vespasiano, los baños y el arco de
Tito, el Mausoleo de Adriano, el arco de
Septimio Severo y las termas de Diocleciа-
no; las estatuas de estos hombres ilustres
llenan nros museos; las reliquias, los frag-
mentos de sus palacios descansan todavia
sobre la Europa, Africa y Asia – Por una
fatalidad verdaderam.te notable la pinta
de la opinion tomo una direccion tan par-
ticular en este pueblo soberano, cuya

Etrusca duró mas de dos mil años, que el Egipcio y cuanto a las artes fueron igualmente fomentos á la pintura— En Egto republicano se la despreció porq.e no era permitido que un particular perpetuara su memoria; bajo el reyno de los Emperadores fue olvidada porq.e no tenia aq.l objeto perfectamente—

Es evidente que la escultura y la arquitectura principalmente debieron unicamente consideracion todo lo que la pintura no podia obtener; pero aun es mas cierto que la indiferencia o p.r mejor decir el desden atodas las profesiones relativas alas artes influyo igualmente sobre estas— —Apenas se halla un nombre romano entre los escultores: si se dispensaban estatuas por los emperadores o se votaban por el pueblo, los estatuarios griegos eran casi siempre sus escultores— Lo mismo—

media en la architectura— M. Vitrubio Polion es el solo architecto romano q.e como tal; y si no hubiese escrito sobre su arte estaríamos autorizados para decir que Roma no produxo un architecto— Augusto, por recomendacion de Octavia, protexio este grande artista, que antes de el Julio Cesar havia estimado— No debió esta consideracion, este favor a su superior ingenio en architectura; sin los profundos conocimientos que tenia en la construccion de machinas de guerra, jamas Octavio ni Julio se hubieran dignado detenerse sobre el, desde lo alto de la pompa imperial, una mirada de benevolencia; mas lo estimaban porque les ayudaba á subyugar el mundo que á embellecerlo.

Los teatros principiaron en Roma la lista de los monumentos, y precedieron la epoca de los emperadores, pues los de Flaminio y Pompeyo eran ya

famosos_ Los Palacios y los Templos mismo
tipo despues los disputaron su magnificencia
_ cuenta que los Señores de la republica, se
opusieron al uso, no solo de los juegos Circen-
ses, mas contra la temeridad de construir
teatros permanentes_ Cicero aunque ausen-
te de las asta vituperio esta innovacion
_ Resulta de aqui que no serian bien mi-
radas los architectos que prestaban su in-
genio p.a construirlos_ Si su profesion hu-
biera sido estimada, es posible que se hu-
viesen elevado en Roma tantas obras gran-
des en el espacio de innumerables siglos
y que el nombre de los hombres de me-
rito que las concibieron dirigieron o hicieron
ejecutar no haya llegado hasta nosotros!
Como! los nombres de Virgilio, Ovidio
y Homero son inmortales y seguros
quienes fueron los hombres inteligentes
que construyeron el Panteon, el Templo
de Vespasiano y el de Trajano aun mas por

tentos:! reignoran los nombres delos ar-
quitectos que ejecutaron el palacio de Ne-
ron los jardines de Capua y el retiro de
Spalatro:! se ignora el nombre de los que
pusieron ala erección de las bellas colu-
nas Trajana, Antonina, ala construcción
de las soberbias termas de Tito, de Caracal
la y Diocleciano, delos arcos triunfales de
Flavio, de estos Vastos mausoleos de los
Cesares y Adrianos, de los inmensos tem-
plos dela Paz, dela Fortuna, de Cibeles y de
Marte:! y ha llegado hasta nosotros el
de los mas viles Histriones!— No se
reconoce en este silencio dela historia el
desprecio conque los Romanos miraban
las bellas artes!? y esto no prueba q.e ellos
trataban los hombres, cuyo ingenio pro
ducia tan bellas concepciones, como á
los obreros, cuyos esclavos brazos amon-
tonaban los materiales?— No devemos
imaginar razones en estos admirables

monumentos de las antiguedades roma
na el amor de este pueblo ácias artes: ellos
atestiguan solamente, su orgullo, su fas-
to, su insoportable vanidad, y la necesidad
política de ocuparse con pueblos trabajo-
sos de estas numerosas poblaciones de vencidos
que tenían esclavizadas — Vemos monu-
mentos colosales, leemos el nombres de
los sobervios, tiranos o voluptuosos q.
ordenaron su excavación; pero donde esta
el de sus architectos? en donde las esta
tuas que elevaron a tan grandes sujetos
en la architectura, la sola delas artes
entre los romanos? —

Aunque Roma ya señora del
mundo haya perdido dentro sus muros,
y espuesto ala admiración del Vniverso
todas las riquezas delas artes durante
el largo intervalo que separo el siglo de
Augusto del de Constantino, y que tam
bien reuniese una coleccion de estatuas

talmente inmensa, que dejaren (por de
cirlo así) de fijar la atencion, viendo
se los mismos romanos muy embara-
dos p. indicarlas todas, no se podria de-
duzir que el arte del estatuario fue
mas premiado que el del pintor_ No:
el mismo error o preocupacion acompa
naba generalmente todas las profesiones
relativas a las artes, artes, que despues
nosotros conducidos por opiniones muy con-
trarias y regularmente mas puras he-
mos llamado artes liberales, el deziz en-
yo exercizio en nada pertene a la escla-
vitud, a esta especie de dependencia del
publico en que por lo comun se hayan
las artes mecanicas; mas que al contra-
rio exigen elevacion de alma, valentia
de ingenio, entera libertad de todas las
facultades intelectuales y fisicas_ Dare
tambien que la errada idea de los Ro-
manos contra la profesion de las_

artes mas particularmente persiguio los estatuarios que los pintores, pues la historia nos ha transmitido los nombres romanos de estos ultimos sin presentarnos alguno de los primeros.- Es pues necesario buscar en el Egypcio y en la Grecia los autores de las grandes obras de que la sobervia Roma se jactaba

La mayor parte de estas producciones las debia a sus conquistas; pero que motivos la impelian a tales ladrones?- Grandisimo error seria en mi concepto creer, que el deseo de embellecer a Roma y un gusto innato a disputar tan bellas producciones contribuyo en algun modo- -Nos convencemos mas y mas de esto, si estudiando en la antigüedad de este pueblo, observamos su espiritu dominador- Si los marmoles y los-

bronce penetraron en Roma lo debe-
mos atribuir especialm.te a la sobervia
arrogancia de los Generales ambiosos
de obtener los honores del trimfo, y
ambiciosos en acumular a la espalda
de su carro los trofeos de sus Victo.s,
no solo p.a divertir los ojos del pueblo
y hacerlo favorable a su ambicion,
mas con la idea politica de realzar
la importancia de sus hazañas y con-
quistas por la inmensidad de despoj.s
riquisimos que ostentaban — El especta-
culo de estos despojos era la relacion de
de sus batallas que ellos exageraban
a su modo —

Quando los talentos se ilustra
con mas, o ipse podemos considerar la
inspiracion del buen y del sublime como
rasgos de luz; quando la larga compa-
racion entre las escelentes obras adqui-
ridas a fuerza de lagrimas, de sangre

y de la libertad del mundo, y las antig.
e informes estatuas erigidas por los primeros Reyes de Roma ó acordadas por el pueblo ala memoria de los grandes hombres del buen tpo de la republica, les unen no advierten el bello estilo del barbaro; quando los emperadores deseosos por Vanidad u obtubieron ya de la adulacion, ya del amor publico, que sus imagenes fueren transmitidas ala posteridad; quando la magnificencia de los templos de los portico, de las termas circos y teatros, les hizo ver que todo lo que debia como accesorio emplearse en ellos exigia un genero de belleza igual ala magestad de los edificios, convirtieron naturalmente su atencion acia los climas en que el sueco de sus armas les habia valido tan bellas creaturas. entonces los Griegos, cuya patria hoy eclipsada ya no inspiraba la gloria

nacional, mas cuyo genio conservaba el
gusto de las artes, el sentimiento y tacto
de lo bello en la creacion, y la herman-
cia de los verdaderos principios que sus
antepasados les havian dexado, Vinie-
ron a Roma para llenar los deseos fas-
tuosos de los Cesares, embellecer estos in-
mensos palacios, estos sitios deliciosos,
en que los patricios infieles a las Vir-
tudes de sus mayores vengados del oro
de las naciones, miraban despreciativam.
los usos de la tierra, prodigando a las
voluptuosidades su escandalosa opu-
lencia, que la insolente calumnia de
un codicioso delator les arrancaba jun-
to con la vida; en fin los Grie-
gos vinieron a enriquecer estos tem
plos, en donde los inciensos de un pue-
blo prostituido humeaban indiferen-
tem.te por la conservacion de Tiberio ó
p.r la salud de Germanico, a devorar

ctos teatros en donde la memoria de Ca-
ton y de Pompeyo se obscurecia con los
infames laureles de un Pylades o de un
Bathyllo— Grecia vivia p.ª las artes y
las prodigaba a Roma quando la mis-
ma Roma habia destruido a Grecia—
— Asi pues alos Griegos solos debe seguir
un reconocimiento en medio de esto Ro-
manos destructores mas bien que protec-
tores de las producciones artisticas, y en-
ya barbara ignorancia los arrebato sin
motivo, los trasporto sin amor, los
persiguio sin gratitud, los perpetuo por
violencia, los propago casi solo para
la esclavitud y los destrozo por capricho.

Resulta evidente de aqui que
entre los griegos y los modernos no hu-
bo pueblo amigo, ninguno de las artes,
y que los romanos en semejante asun-
to no tienen derecho alguno para colo-
carse entre las edades de Diuinato y

Leon 10. entre Pericles y Francisco 1.º
– Está en el orden de las cosas, que todo
supra el poder del tpo y q.e con el el
polvo confunda las estatuas de los dioses
y los hombres, poco importa a las fu-
turas generaciones el sitio, en que sus-
manos, abriendo las entrañas de la tie-
rra, hallen esos nobles fragmentos del
ingenio de los siglos ya perdidos – Ellas
no indagan qual príncipe o grande
los poseyó: solo el nombre del artista
inquiere su curiosidad – El Apolo, el
Laocoon, el Torso y tantas otras o-
bras excelentes no han adquirido na-
da en perfeccion por haver sido encon-
tradas en las ruinas de la antigua
roma – De consiguiente nada se me-
rece un pueblo de la posteridad por
haber perdido los mas bellos monu-
mentos de las artes, sino por haver-
los creado, cultivado y perfeccionado –

Por una excepción muy sin-
gular y de que la historia apenas ofrece un solo
exemplo, los sentimientos, esto es, las pa-
siones, cuya reunion y concurso con-
tribuyeron en todo tiempo, entre los pue-
blos a producir acciones a desplegar
su ingenio, a elevar sus pensamientos
y trabajos al último grado de perfec-
cion y sublimidad, queremos dar a en-
tender la fiereza del caracter nacio-
nal, el amor exagerado de la libertad,
el amor exagerado de la gloria, el
amor exagerado de la grandeza, es-
tas qualidades o estas virtudes, si se
quiere, que en toda su energía hacen
respirar el pueblo romano, estas pasio-
nes nacionales que en otras partes fa-
vorecieron tan altamente a las artes,
fueron por una extraña excepcion
la fuente mísma de su poco aprecio
en Roma: parecía este verdadero

mi cúoma, si la observacion, el estudio, y la necesidad de comprar no manifestaren q.e en la hypotesis de q. aquí se trata, es necesario que las instituciones ayuden y protejan las pasiones nacionales p.a q.e el resultado sea tal segun debe esperarse de la experiencia y marcha ordinaria de las cosas—

Los artistas aman la libertad, la gloria es su elemento, la grandeza de alma es la base de su caracter—La libertad era el alma de los romanos, la gloria su idolo, ag.a noble fiereza su esencia: con todo no Roma ni protegio las artes, ni las estimo, ni amó: esto parece un fenomeno, mas lejos de ser asi desarrollo asi el fenomeno seria, al contrario, que la historia de este pueblo—ofreciese otro resultado, por q.e en razon de sus instituciones era necesario que todo tomase esta marcha forzosamente

la q.e al prima aspecto repugna a la razon—

Los Reyes de roma no havian despreciado las artes, la inmediacion de Etruria havia servido en esto su politica, quizas mas que su gusto— En el mismo tpo delos reyes el caracter de los romanos ya era tal como lo observamos en los mejores dias de la republica— No ocupaban mas que un punto sobre la tierra y se creian los soberanos del mundo— La monarchia desaparecio, y la estatuidad; mejor digamos la aspereza republicana, se unio a este amor de gloria, a esta exaltacion de heroismo de que ofrecen tan grandes exemplos las primeras paginas de los annales de roma— Quien procura esta bleser a Tarquino?— Este mismo pueblo en cuyo seno sus predecesores han buscado las artes— De donde Tarquino sacó

este fausto cuyo esplendor deslumbra un pueblo envidioso.? — De las artes de que estaba rodeado — Donde se hallaran motivos especiosos para asustarlo de ablandar y corromper los romanos.? — En la proteccion que acordó a las artes, cuya utilidad tan facil es ocultar al pueblo y hacerle odiosa p.r la comparacion que este siempre está presto a hacer de sus miserias con las comodidades y placeres de los ricos — Hé aquí las bases primeras —

Despues de la abolicion de la monarchia en roma. la constitucion republicana contemplo las necesidades del momento sin tener presente las q.e en adelante se presentarian — Guerra y libertad, tales fueron los unicos principios de donde partieron las ideas de los legisladores — Victoria fuera, turbulencia dentro todo rodó sobre estos dos ejes, y desde entonces la paz exterior como interior se vió comparecer indis-

tintamente – La libertad suplicaz por esencia, no invistió los hombres del poder sino por tpo limitado estramanente – Los hombres de caracter ambicioso solo vieron en la fortuna de los combates los medios de adquirir periodiarmente la autoridad que les arrancaba la revolucion de un año – Desde entonces las armas y la intriga fueron la ciencia importante del romano – Soldado y Candidato, tal fue, tal debio ser – En un estado en que no se hacia otra cosa, por decirlo asi, que pasar en los empleos, era imposible, al menos durante largos años, sobresalir de entre las fortunas individuales y que los ciudadanos se distinguiesen por sus riquezas: no por esto nos ocuparemos a considerar aqui como obstaculo p.a adquisicion de los tesoros la imposibilidad de ocupar bastante tpo los empleos para dilapidar la fortuna publica – Las verdaderas causas de este

dilatado estado de mediocridad en las fortunas romanas consistian en la envidia de los grandes y en la envidia de los pequeños. Estas obraban vnidamente aunq.e proxedian de diversos motivos. La plebe en roma sufria impacientemente el acrecentamiento en la opulencia delas familias, porq.e contrariaba sus ideas de igualdad: los grandes no lo toleravan mucho mas, porque devoradas vnas y otras de la ambicion de subir alos empleos temian q.e los mas ricos vnasen de su fortuna p.a adquirir votos. Llevandose asi en las elecciones el mayor numero de ellos. Tenian los poderosos vna razon mas generosa quelos plebeyos, pero les bastaba q.e estos estuviesen contenidos q.e obrabam por sus mismos principios; para mantenerlos en esta idea, la acusacion de pretender la dignidad real y de atentar la libertad

publica, se formaba indispensablemente de aq.l cuya fortuna excedia los límites ordinarios: ciertamente, la opinion que en trescientos o quatrocientos años predomino en la republica, el temor de semejante acusacion, cuyo exito era la muerte o el destierro, debió ser el freno mas vigoroso contra el deseo de acumular riquezas— Es difícil apreciar la estima que la aparente conducta de una nacion se ha grangeado, y q.e la mayor parte de los hombres, que solo se detienen en las superficies, tan imparcialmente conceden ygñt: pero es necesario confesar q.e la pobreza afectada por los romanos— tanto tyo mas fue systema q.e virtud— Como acabamos de ver, este systema nació de la desconfiada rivalidad de la plebe, y de la ~~emulacion~~ ambicion de sus grandes— Los despliegues de esta verdad histórica, aunq.e muy faciles nos conduci-

rian muy lejos de mi asunto: me basta dexarla establecida como principio q.e q.e resulte como apoyo de lo manifestado en este capítulo — Este amor a la pobreza, q.e p.r el honor de roma, mejor quisieramos presentar como efecto de la moderacion en los deseos, q.e como resultado de las pasiones políticas, pero que sea qualquiera la causa de q.e dimana no observable con menos esplendor quando se manifiesta en circunstancias, cuya grandeza le imprime la majestad del caracter nacional: este amor, cuya dignidad, despues del transcurso de tantos siglos, aun exige una veneracion por la memoria de los Fabricios, de los Cincinnatos, de los Manlios, Papirios y tantos otros hombres ilustres, hizo, en el intervalo de trescientos años, el libertinage a toda clase de industria — Asi la Agricultura fue honrada

esto haria el mayor elogio de los roma-
nos si su destino hubiera sido el de un
pueblo pastor- Pero esta indolencia p.r
todo lo q.e puede promover el ingenio, fue
un vicio esencial en las instituciones de
un pueblo q.e se propuso el imperio del
mundo- Es un error interpretar a la
letra la maxima, que las artes son hijas
de la paz, tomandola desfavorablemente res-
pecto a los pueblos belicosos- Las artes
tambien son hijas de la gloria; privar-
se por una politica mal entendida, de
muchos o de uno solo de los medios de
conservar en los ciudadanos la elevacion
de alma y por consiguiente el entusias-
mo de todo lo grande, por el trato habi-
tual de todo lo que es bello, es, sino un cri-
men, al menos un perjuicio considerable Cuyo A.o
en el espiritu constitucional de una nacion, Velez
cuya voluntad. debe Ser la base de
la mas respetable Soberania y felicidad Publ.ca
Fin